

# El voseo en Cuba

Un estudio comparativo

Karoline Bjelland Aune

Institutt for fremmedspråk  
Universitetet i Bergen



Mayo 2019

## **Agradecimientos**

Algunas personas han sido importantes para poder realizar este trabajo. Primero quiero agradecer a todos los informantes (en Cuba) por compartir sus actitudes, pensamientos y observaciones y con esto hacer posible este trabajo.

Al Dr. Miguel Ángel Quesada Pacheco, mi profesor y supervisor en La Universidad de Bergen que me dio la idea de realizar este trabajo. También me ayudó a elaborar el cuestionario que he utilizado, me ha dado consejos y ha compartido conmigo sus experiencias y conocimiento haciendo investigaciones lingüísticas.

Gracias también a la Dra. Kari Soriano Salkjelsvik de La Universidad de Bergen por ponerme en contacto con el Dr. Alejandro Sánchez Castellanos, Vicedecano en la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de La Habana que me ha ayudado mucho en Cuba. Gracias al Dr. Sánchez por haber sido mi supervisor en la isla, ayudándome a conseguir los documentos necesarios para poder realizar el trabajo de campo en Cuba y por ponerme en contacto con Elisa García del Instituto de Literatura y Lingüística. Gracias a ella, conseguí el texto de Blanco Botta, cual fue esencial para terminar este trabajo.

Asimismo agradezco a la Universidad de Bergen por su apoyo financiero que me dieron una beca para llevar a cabo este proyecto de investigación.

# Índice

<b>I Introducción</b>	<b>6</b>
<hr/>	
I.I Justificación del tema	7
I.II Objetivos (generales y específicos)	11
<b>II Estado de la cuestión</b>	<b>12</b>
<hr/>	
II.I Don Pedro Henriquez Ureña y la distribución del voseo en Cuba	
II.II Charles Kany y su trabajo basado en datos de otras investigaciones	13
II.III José Pedro Rona y Humberto López Morales, la negación de la sobrevivencia del voseo en Cuba	14
II.IV “El voseo en Cuba” de Ivonne Blanco Botta	15
<b>III Marco teórico</b>	<b>19</b>
<hr/>	
III.I Formas de tratamiento (el tuteo y el ustedeo)	
III.I.I El voseo americano	22
III.I.II <i>Usted, vos y tú</i> en Cuba	28
III.II Actitudes lingüísticas	30
<b>III.II Modelos y técnicas de investigación</b>	<b>31</b>
<hr/>	
III.II.I Cuestionario versus entrevistas a fondo	
III.II.II Las variables sociales; los factores de análisis	33
III.II.II.I Sexo	34
III.II.II.II Edad	

<b>IV Metodología</b>	<b>35</b>
<hr/>	
IV.I Justificación de la metodología; la metodología empleada en este trabajo versus la del estudio de Blanco Botta	
IV.II El cuestionario	40
IV.II.I Preguntas que no funcionaron o que fueron cambiadas durante la investigación	41
IV.II.II Factores de análisis	
IV.II.III Limitaciones	42
<b>IV Los resultados y su análisis</b>	<b>43</b>
<hr/>	
IV.I Las respuestas del cuestionario	
IV.I.I Pregunta 1 ¿Se dirige usted a otra persona, no de <i>tú</i> , sino de <i>vos/vo</i> ?	44
IV.I.II Pregunta 2 ¿Quiénes se tratan de <i>vos/vo</i> en este pueblo/ciudad?	50
IV.I.III Pregunta 3 ¿En qué conversaciones trata alguien a otra persona de <i>vos/vo</i> ?	52
IV.I.IV Pregunta 4 ¿Cuál de las siguientes posibilidades se oye en este pueblo?	58
IV.I.V ¿Qué piensa del uso del <i>vos/vo</i> ? ¿Le gusta que la gente se trata de <i>vos/vo</i> ? (Sí/no) ¿Por qué?	65
IV.II Mapa de los resultados	69
<b>V Conclusiones</b>	<b>72</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>75</b>

## Resumen

---

Este estudio realiza un mapa lingüístico de las zonas donde quedan formas voseantes en Cuba, basado en encuestas hechas a 384 informantes, décadas después de que la última investigación sobre el tema fuera realizada. El punto de partida de este estudio es una comparación con el trabajo de Ivonne Blanco Botta (1980), aunada a teorías y resultados de trabajos hechos por otros lingüistas que también van a formar parte de este estudio de comparación y actualización.

El primer capítulo de esta tesis es la introducción donde el enfoque recae en presentar el tema de estudio y establecer los objetivos de la investigación. El segundo capítulo estudia y problematiza el estado de la cuestión; o sea, los trabajos hechos sobre el tema antes hasta ahora. En él, vamos a presentar y discutir los trabajos de Don Pedro Henriquez Ureña, Charles Kany, José Pedro Rona, López Morales y de Ivonne Blanco Botta. Dado que esto es un estudio de comparación esta parte es esencial para constatar si ha habido algunos cambios en las zonas estudiadas.

El tercer capítulo lo compone el marco teórico, donde vamos a hacer una presentación de lo que es el voseo, el tuteo y el ustedeo, además de dónde se aplican los diferentes pronombres en la América Hispana. Además, vamos a ofrecer una explicación de la semántica del uso de los pronombres en diferentes países o zonas basada en la teoría de Brown y Gilman. Al final del capítulo el enfoque recaerá en el uso del voseo en Cuba.

Los modelos y técnicas de investigación componen el cuarto capítulo de este trabajo, donde vamos a discutir diferentes métodos posibles para realizar investigaciones de este tipo y discutir sus ventajas y desventajas. Además, como parte de este capítulo, vamos a presentar las diferentes variables sociales y su importancia.

En el quinto capítulo vamos a establecer qué método fue utilizado para realizar este trabajo y por qué, para finalizar estudiando cuáles preguntas del cuestionario no funcionaron y las limitaciones encontradas en realizar esta investigación.

El sexto capítulo es la presentación de los resultados, así como su análisis. En esta parte, vamos a enfocarnos en cada pregunta del cuestionario en forma separada de las demás preguntas, aunque también veremos la coherencia de las respuestas de las varias preguntas del

cuestionario. Cada pregunta del mismo tiene su propio subcapítulo para mostrar los datos en una manera limpia y ordenada.

Al final del trabajo les presentaré las conclusiones y los mapas lingüísticos hechos como resultado de esta investigación.

## **I.Introducción**

---

El voseo, rasgo característico del español americano, es un fenómeno que se encuentra en casi cada país en la América hispana, aunque, normalmente, la gente que no ha estudiado lingüísticas lo relaciona con el habla de Argentina solamente. No obstante, en grandes partes del América Central, así como en varias zonas de América del Sur existen diferentes formas del voseo y, como vamos a ver en este trabajo, su uso tiene diferentes conotaciones o significados dependiendo de la zona en la cual se emplea. En el campo de la lingüística, se definen diferentes formas del voseo porque existen formas del mismo pronominales y verbales; es decir, algunos hablantes utilizan el pronombre *vos* pero con la forma verbal del tuteo (*cantas, comes*), y otros vice versa (pronombre *tú* con la forma verbal del voseo (*cantáis, coméis*)). Además del “voseo parcial”, o sea, el voseo pronominal o verbal, también existe el “voseo total” en algunas zonas o países, donde los hablantes utilizan formas voseantes tanto pronominales como verbales al dirigirse a otra persona. En el marco teórico de este trabajo vamos a estudiar este fenómeno en más detalle.

No es necesario argumentar la importancia de estudiar el voseo como fenómeno lingüístico porque las formas de tratamiento forman gran parte de la lengua diaria, y por lo que no es extraño que haya habido muchos lingüistas que han estudiado el tema en toda Hispanoamérica. Desde la publicación de J. Pedro Rona en 1967, “Geografía y morfología del voseo”, que fue un trabajo fundamental para el enfoque de este fenómeno, este complejo asunto ha recibido tanta atención en Hispanoamérica. Pero, como vamos a discutir, el tema no ha recibido mucha atención en Cuba. Una excepción es el trabajo de investigación realizado por Blanco Botta y publicado en 1980. Blanco Botta que, como ya he señalado, constituye la

base crítica en mi trabajo, cubrió el fenómeno del voseo de grandes partes de la zona oriental de la isla.

Aunque muchos cubanos niegan la existencia de este fenómeno en Cuba y, que por lo general el fenómeno no es muy conocido por la gente no especializada en lingüística, la investigación de Blanco Botta demostró que también se encuentran formas voseantes en algunas partes del oriente de la isla. Varios lingüistas han escrito sobre el tema de la sobrevivencia del voseo en el país, su posible desaparición ha sido discutida y hasta varios lingüistas han negado la existencia del fenómeno en Cuba, lo cual veremos más adelante en este trabajo. El artículo de Blanco Botta que fue publicado en 1980 es el último trabajo escrito sobre el tema y, como argumenta el autor; el único trabajo sobre este fenómeno en Cuba donde fue utilizada una técnica de investigación suficiente buena. Aunque este estudio constantó, como ya he apuntado, que sí existían formas voseantes en la isla, tras ya casi cuarenta años desde que se realizada dicho estudio se hace necesaria una revisión, pues hay que tener en cuenta que el idioma es dinámico y por eso vemos la importancia de seguir estudiando los mismos fenomenos lingüísticos para tener la información correcta y actualizada del fenómeno y así como de sus cambios con el paso del tiempo.

### I.I. Justificación del tema

En mis conversaciones con gente de diferentes partes de la isla, me quedé con la conclusión de que los cubanos opinan que donde mejor, o más correcto, se habla en el país es en Camagüey. Los que han visitado esta parte, o también la provincia del oriente (Granma), han notado que allí se habla distinto, aunque la mayoría no saben explicar específicamente el por qué. Cuando les pregunté si podría ser por el voseo que se utiliza en dicha parte del país la mayoría negaron la existencia del uso en Cuba o simplemente no entendieron que significa la palabra *vos*. Como estudiante de lingüística, me fascinó mucho ver que tal desconocido el fenómeno era para la gente en el resto de la isla cuando la realidad es que se pueden escuchar formas voseantes hasta en el himno cubano y que, como vamos a ver en los resultados de esta investigación, 1 de cada 4 informantes dentro de este estudio utilizan formas voseantes en su habla diaria.

Aunque es bien sabido que Cuba es un país predominantemente tuteante, el trabajo de Ivonne Blanco Botta sobre el tema confirmó que el voseo si existe en la isla, como “*un foco voseante cuyos restos sobreviven, a pesar de todos los rumores de su desaparición*” (Blanco Botta, 1980: 161). Su estudio, “El Voseo en Cuba”, fue publicado en *La Varona* en una edición especial en 1980. En este artículo, dicha profesora notó, como queda mencionado en su texto, que hubo una falta de datos lingüísticos, especialmente morfo-sintácticos, sobre algunas regiones de la América Hispana y más específico de Cuba:

*“Si observamos la situación de estos estudios en Cuba nos damos cuenta enseguida de que es muy poco lo que se ha hecho para conocer las características del español hablado en nuestro país.*

*Hasta ahora, casi todos los esfuerzos han estado dirigidos al conocimiento del léxico y de algunas cuestiones fonéticas, no así al aspecto gramatical que ha sido el menos estudiado.”* (Blanco Botta, 1980: 155)

Ahora, casi cuatro décadas después de la publicación de su trabajo sobre el voseo en Cuba, observamos que existen muchas más investigaciones lingüísticas sobre el Español de este país<sup>1</sup>. Sin embargo, tal y como ya he señalado, después de este estudio el voseo en Cuba, como fenómeno lingüístico, no ha vuelto a recibir mucha atención. Y esto sorprende, pues hay que recordar que el idioma es siempre dinámico y está cambiando todo el tiempo por varias razones como la tecnología y la migración (tanto hacia las ciudades como a los pueblos). Por eso, queremos arguir que además de constatar la existencia de un fenómeno lingüístico en una región o país, otra parte importante de la investigación lingüística es actualizar la información, lo cual es el objetivo de este trabajo; constatar si todavía, casi cuatro décadas después de la investigación de Blanco Botta fue publicada, sobrevive el voseo en Cuba.

Mi primer interes por el voseo cubano surgió después de discutir el tema con mi supervisor en la Universidad de Bergen, el profesor Miguel Ángel Quesada Pacheco, pero siguió creciendo al llegar a Cuba y discutir el tema con gente no especializada en lingüística. A mi me pareció sugestivo ver como un hablante cubano podía decir que “no, en mi país no hablamos así” para

---

<sup>1</sup> Por ejemplo el Atlas Lingüístico de Cuba



segundos después escuchar a la misma persona preguntar a alguien “como tú estáis” o escucharles cantar su himno nacional, que está lleno de formas voseantes, y decir que “así solo hablan en Argentina o España”. Con cada paso que iba avanzando en mi investigación y con cada situación que me iba mostrando a hablantes utilizando formas voseantes aunque negaran que el voseo existiera en Cuba, iba creciendo más y más mi interés y necesidad de estudiar el tema. . Mi interés especial por el fenómeno del voseo y llegar a saber de la sobrevivencia del voseo en Cuba, así como que muchos cubanos ignoran su existencia en el país hicieron que decidiera realizar, como tesis de mi maestría, una investigación sobre el voseo en Cuba, siempre consciente de la necesidad de actualizar la información sobre el tema de manera rigurosa.

*Al combate corred, bayameses,  
Que la patria os contempla orgullosa.*

*No temáis una muerte gloriosa,  
Que morir por la patria es vivir.*

*En cadenas vivir, es vivir  
En afrenta y oprobio sumido.  
Del clarín escuchad el sonido.  
¡A las armas, valientes, corred!<sup>2</sup>*

“La Bayamesa” (1867)

---

<sup>2</sup> El himno nacional de Cuba fue escrito por el bayamense Perucho Figueredo y, según cuenta la tradición popular, la escribió montado en su caballo

## I.II Objetivos (generales y específicos)

Como queda mencionado en la introducción, el objetivo principal de este trabajo es constatar si todavía existen formas voseantes en Cuba, o más específicamente en la provincia de Camagüey o de Granma. Dado que mi trabajo es un estudio de comparación y actualización otro objetivo importante ha sido estudiar la frecuencia del uso, así como quiénes son las personas que lo utilizan. Por eso, al analizar los datos encontrados con la variable social *edad*, resultará de especial interés constatar si el voseo es un fenómeno que se va perdiendo con las nuevas generaciones o si también éstas lo utilizan frecuentemente. Otra manera de conseguir esa información será dejar al informante decir quiénes en su pueblo o ciudad utilizan el *vos*.

Al realizar la investigación he empleado como método un cuestionario escrito donde la mayoría de las preguntas fueron cerradas y una fue semiabierta, de este modo se conseguía que el informante pudiera explicar más sobre sus actitudes lingüísticas hacia el tema y expresar sus preferencias personales en cuanto al fenómeno estudiado. Por eso podemos decir que además del aspecto conativo, esta investigación estudia también (aunque sea solamente una parte pequeña del estudio) aspectos afectivos para mostrar las actitudes lingüísticas de los cubanos en esta región del país hacia el voseo.

Tal y como se ha visto el tema no ha sido estudiado en Cuba por mucho tiempo y por eso espero con mi investigación remedie este vacío, por lo que presento como otro objetivo del trabajo una actualización de la información sobre en cuáles zonas de las provincias mencionadas todavía quedan formas voseantes. Al final de este trabajo presentaré dos mapas lingüísticos para mostrar y comparar las zonas donde Blanco Botta encontró formas voseantes con los resultados de las zonas donde quedan formas voseantes hoy en día confirmadas por los resultados de esta investigación, casi cuatro décadas después.

## II Estado de la cuestión

---

### II.I Don Pedro Henríquez Ureña y la distribución del voseo en Cuba

Hace casi un siglo, en 1921, Don Pedro Henríquez Ureña publicó un trabajo en el que constató la existencia del voseo como fenómeno en Cuba. Aunque no fue el primer lingüista en hacerlo, su trabajo es conocido como uno de los primeros en discutir el fenómeno en la isla. En total publicó dos trabajos sobre el tema en Cuba, donde la primera publicación fue para constatar la existencia e intentar a establecer las zonas voseantes. Este trabajo, a pesar de su indiscutible importancia, no resultó en una descripción de la distribución del fenómeno muy específica: en vez de decir en cuáles zonas, municipios o pueblos fueron utilizadas las formas voseantes, Henríquez Ureña generalizó la aparición a una provincia entera.

En su segunda publicación el intento de distribuir geográficamente el uso resultó más exitoso, en más detalle y además con observaciones del uso del *os* y *vuestro*. En su libro “El español en Santo Domingo”, que fue publicado después del artículo de 1921, que amplía las zonas voseantes a Bayamo al norte y Manzanillo al oeste de la provincia Granma, y alude a un “matiz oculto” y apunta que en este área el *os* y *vuestro* comunemente es lo que acompaña el voseo en vez de (y sin la mezcla con) *te* y *tuyo*. Estas, precisamente, eran las zonas en el oriente del país a las que se referió Esteban Pichardo en su Diccionario de Voces Cubanas que fue publicado en 1836 y con esto fue el primero al consignar la existencia del voseo en Cuba (Blanco Botta, 1980: 157).

La importancia de estos estudios no se le escapó a Blanco Botta, que naturalmente hizo referencia a los estudios de Henríquez Ureña y hasta los utilizó para argumentar o constatar la importancia de realizar una investigación propia sobre el tema. El primer trabajo que mencionó hecho por Henríquez Ureña fue el artículo publicado en 1921 después de, como lo apuntó Blanco Botta, “haber estado un tiempo en Cuba”. Basado en su elección de palabras al mencionar el artículo podemos notar que Blanco Botta no estaba satisfecha con la investigación (o falta de investigación) mostrada en el trabajo de Henríquez Ureña. Para ella, el texto de Henríquez Ureña no se basó en una investigación rigurosa y científica, sino en algunas observaciones que hizo cuando el famoso intelectual se encontraba en la isla. No obstante, y aunque fue con pocos detalles, Henríquez Ureña intentó con su trabajo establecer la distribución geográfica del uso del voseo en Cuba, apuntando que se podían oír formas

voseantes en la provincia de Camagüey, pero que fueron los campesinos solamente los que utilizaban dichas formas de tratamiento. En la página 157 de su artículo Blanco Botta hace cita a dicho estudio:

*Podría decirse que falta totalmente en las Antillas españolas (Cuba, Santo Domingo y Puerto Rico) si no fuera porque en Cuba quedan rezagados entre los campesinos de la provincia Camagüey, restos del voseo; que en otro tiempo fue más común, aunque nunca general en la isla.*

## II.II Charles Kany y su trabajo basado en datos de otras investigaciones

Charles Kany es otro lingüista importante que ha escrito sobre el voseo en Cuba, lo cual formó parte en su trabajo “American-spanish syntax” de 1951. Al igual que Henríquez Ureña vemos que Kany también sitúan a las formas voseantes en el Este del país, lo cual uno se puede esperar porque él no basó su trabajo en una investigación propia (directa), sino en los datos de otras investigaciones y sobre todo del trabajo de Henríquez Ureña (Blanco Botta, 1980: 157). Además de compartir más o menos las mismas ideas de la distribución geográfica del voseo en Cuba, Kany también apuntó en su trabajo que el *os* y *vuestro* fueron los pronombres utilizados en vez del *te* y *tuyo*:

*“Vos appeared only in the interior of eastern Cuba, principally Camagüey, Bayamo and Manzanillo, but with a special form: it is here accompanied, not with the pronouns te and tuyo as elsewhere, but with the correct forms os and vuestro (Kany, 1951:90-91).*

De este modo, con este estudio se consolidan a nivel internacional las ideas sobre distribución del fenómeno que habían comenzado con los trabajos de Henríquez Ureña.

## II.III José Pedro Rona y Humberto López Morales, la negación de la sobrevivencia del voseo en Cuba

Hasta ahora, con los textos de Henríquez Ureña y de Kany sobre el voseo cubano, vemos que ninguno de los trabajos sobre el fenómeno han estado basados en investigaciones directas, sino en observaciones en las que no se utilizaron informantes ni se hicieron entrevistas o se utilizaron cuestionarios. Sin embargo, no cabe duda de la importancia de sus estudios pues constataron los dos que sí existían formas voseantes en el oriente del país.

En 1965 Humberto López Morales publicó un artículo sobre el tema que sí estaba basado en un trabajo de campo realizado en Cuba. Tal y como resume Blanco Botta, como resultado de su estudio, López Morales constató que el voseo no existía en la isla y con esto negó terminantemente su sobrevivencia en el oriente (Blanco Botta, 1980: 157-158). Los resultados del trabajo hecho por López Morales han sido bien aceptados por el profesor José Pedro Rona quien, como queda mencionado en la introducción, ha hecho un estudio con carácter continental sobre el voseo en América. Basado en su propia investigación y sobre el voseo cubano en su trabajo “Geografía y morfología del Voseo”, el lingüista subraya que no le fue posible encontrar datos que modificaran los estudios anteriores. En este contexto, Blanco Botta destaca lo que dijo Rona después de haber publicado los resultados de su investigación diciendo que no existen formas voseantes en la isla:

*... al referirse a Cuba, señala que no pudo obtener datos procedentes de la isla que modificaran las informaciones de la bibliografía, en lo que se refiere a la mera presencia o ausencia del voseo y del tuteo (Blanco Botta, 1980: 157).*

*Esto terminaría de una vez, ... , con las más o menos confusas leyendas nunca aclaradas y nunca negadas ni confirmadas, que han circulado siempre acerca de una zona de voseo en el oriente de Cuba (Blanco Botta, 1980: 158).*

Es decir, para esta ella, la importancia del estudio de Rona es precisamente que no aclara nada de modo científico, sino que contribuye a construir creencias no fundadas en trabajo científico y de campo.

## II.IV “El voseo en Cuba” de Ivonne Blanco Botta

Inspirada en la falta de investigaciones lingüísticas de campo rigurosas y con los últimos trabajos hechos sobre el tema negando la existencia del voseo en Cuba, Blanco Botta decidió realizar un trabajo de investigación propio para confirmar o no la existencia del voseo en la isla. Junto con su equipo de lingüistas y con la colaboración de profesores en todo el país Blanco Botta realizó su investigación sobre el voseo en el oriente del país. Las provincias (o partes de las provincias) Camagüey, Las Tunas y Granma fueron investigadas, con el enfoque en el oriente de Camagüey, la zona cerca de la Sierra Maestra y el norte de Granma. Su trabajo confirmó rotundamente que si existían formas voseantes en el oriente de Cuba:

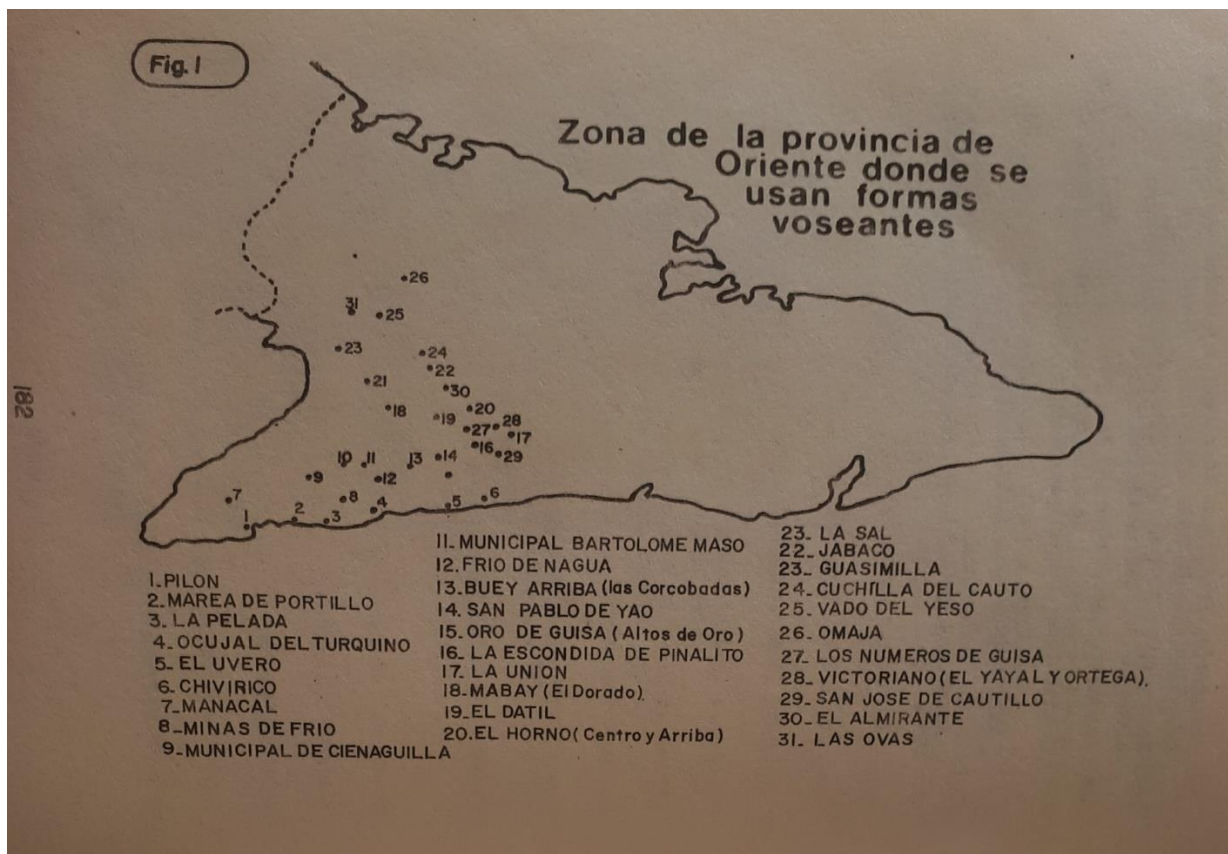
*Como resultado de la investigación que hemos realizado con el propósito de dejar definitivamente aclarada la existencia de formas voseantes en nuestro país, podemos afirmar que en una zona de la parte oriental de Cuba quedan todavía restos de voseo.*  
(Blanco Botta,1980:160)

En su trabajo, Blanco Botta no hace referencia a las provincias de Granma o Las Tunas sino a “la provincia del oriente”. Al ver el mapa de sus resultados quiero mencionar que su estudio fue realizado en tres provincias; Camagüey, Las Tunas y Granma, aunque hubo solo una zona voseante, la cual, según su estudio, está en Las Tunas. De las zonas marcadas como zonas donde se usan formas voseantes acuerdo con su investigación vemos lo siguiente: En la provincia de Camagüey los límites eran Senado y Minas en el noreste, Santa Cruz en el sur, el municipio Guáimaro en el este y al oeste la propia ciudad de Camagüey. En el oriente los límites eran Omaja (en Las Tunas), al este Baire y Contramaestre, la llanura del Cauto y La Sierra Maestra (región de Bayamo y Manzanillo), o sea desde Pílon al oeste hasta zonas cercanas de Chivirico al este (Blanco Botta,1980:160-161).

Zonas de la provincia de Camagüey donde se usan formas voseantes	Zonas de la provincia de Oriente donde se usan formas voseantes
<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Camagüey</li> <li>▪ Altagracia</li> <li>▪ Contramaestre</li> <li>▪ Sibanicú</li> <li>▪ Minas</li> <li>▪ Senado</li> <li>▪ Nuevitas</li> <li>▪ Cascorro</li> <li>▪ Martí</li> <li>▪ La Deseada</li> <li>▪ Guáimaro</li> <li>▪ Central Alfredo Alvarez Mola (Berrocal)</li> <li>▪ Municipal Amancio Rodriguez</li> <li>▪ La Elina</li> <li>▪ Santa Cruz del sur</li> <li>▪ Montes Grandes</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Pílon</li> <li>▪ Marea de Portillo</li> <li>▪ La Pelada</li> <li>▪ Ocuja del Turquino</li> <li>▪ El Uvero</li> <li>▪ Chivirico</li> <li>▪ Manacal</li> <li>▪ Minas de Frio</li> <li>▪ Municipal de Cienaguilla</li> <li>▪ Municipal Bartolomé Masó</li> <li>▪ Frio de Nagua</li> <li>▪ Buey Arriba (las Corcobadas)</li> <li>▪ San Pablo de Yao</li> <li>▪ Oro de Guisa (Altos de Oro)</li> <li>▪ La Escondida de Pinalito</li> <li>▪ La Union</li> <li>▪ Mabay (El Dorado)</li> <li>▪ El Dátil</li> <li>▪ El Horno (Centro y arriba)</li> <li>▪ La Sal</li> <li>▪ Jabaco</li> <li>▪ Guasimilla</li> <li>▪ Cuchílla del Cauto</li> <li>▪ Vado del Yeso</li> <li>▪ Omaja</li> <li>▪ Los Numeros de Guisa</li> <li>▪ Victoriano (El Yayal y Ortega)</li> <li>▪ San José de Cautillo</li> <li>▪ El Almirante</li> <li>▪ Las Ovas</li> </ul>



Un problema con el mapa que hizo de la “provincia del oriente” (partes de Las Tunas y toda la provincia de Granma) es que no menciona los nombres de todas las zonas aunque las ha marcado en el mapa como zonas voseantes. Como se puede ver en el mapa 1, en él faltan los nombres de los números 10 y 21, los cuales parecen ser Mateo Romás (10) y San Felipe (21).



Mapa 1: Zonas voseantes en el Oriente de Cuba (Blanco Botta, 1980: 182)

Sobre las actitudes hacia el uso del voseo en Cuba, Blanco Botta apuntó que la gente no voseante consideran el fenómeno “vulgar”, “incorrecto” o “campesino” porque su uso no forma parte de la norma culta del país. Por otro lado, la gente que sí vosea lo considera normal y correcto. Blanco y Botta añade, además, que el uso del *vos* es exclusivamente para el tratamiento de confianza entre familiares y amigos, lo cual vamos a ver en el análisis de ésta investigación es algo que se ha cambiado hoy en día. Según su investigación al dirigirse a un desconocido la gente voseante en esta zona del país usa el *usted* para mostrar respeto y cortesía (Blanco Botta, 1980: 163).

La idea de que el uso de formas voseantes siempre se limita a un uso familiar y comunitario y nunca con desconocidos, también es constatada por el trabajo de investigación de Sergio Valdés Bernal, que en su texto “Transculturación e identidad lingüística en el caribe hispánico” señala:

*... ante la persona extraña no se utiliza, al extremo que no emergió en las encuestas del Atlas Lingüístico de Cuba aplicadas por las investigadoras del Instituto de Literatura y Lingüística, todas procedentes de La Habana. (Valdés Bernal, 1997: 244)*

Además, el estudio de Blanco Botta muestra, al igual que mi investigación, que en general es más común escuchar el uso de formas voseantes entre los adultos y ancianos (y aún más entre los hablantes sin ninguna instrucción) que entre los jóvenes y niños. Como vamos a ver en el análisis de los resultados de mi investigación, vemos también que varios informantes del tercer grado de edad respondieron que era más común antes utilizar formas voseantes, lo cual puede indicar que el voseo se va perdiendo poco y poco. Blanco Botta apunta que en el proceso de la desaparición de las formas voseantes lo primero que se pierde es el uso del pronombre, pero que las formas verbales correspondientes siguen siendo usadas. No obstante, como vamos a ver en el análisis de los resultados de este estudio, el voseo pronominal fue más común que el verbal, aparte de los informantes que utilizaron formas del voseo “total”; osea, tanto pronominal como verbal. Blanco Botta añade con su estudio también, al contrario de lo propuesto por el estudio de Henríquez Ureña, que en la ciudad de Camagüey las formas verbales pertenecen a la norma popular y es un fenómeno que se puede escuchar a cualquier en la calle (Blanco Botta, 1980:163-164).

### III Marco teórico

---

#### III.I Formas de tratamiento (el tuteo y el ustedeo)

Existen muchos estudios hechos sobre el tema de las formas de tratamiento del español. Al contrario que en el Noruego, por ejemplo, vemos la presencia de varios pronombres para tratar a la segunda persona singular en español que todavía son utilizados por los hablantes frecuentemente. Para poder discutir el uso de las formas de tratamiento en el mundo hispanohablante hay que tener claro el significado de tres conceptos; el tuteo, el ustedeo y el voseo.

El primero, el tuteo, es la forma de tratamiento que se enseña formalmente en las instituciones educativas y la que más se escucha en programas de radio y televisión en toda América. Se trata emplear formas pronominales y verbales del paradigma tuteante (tú, te, tuyo, comes, hablas, vives etc.) Es decir, el hablante, al dirigirse a una persona, utiliza el pronombre *tú* con el sufijo *-as* o *-es* acompañado al *te* y *tuyo*. Cuba es, como ya hemos mencionado en la introducción, un país predominantemente tuteante en las demás provincias, pero también la mayoría de la gente (3/4) de las zonas dentro las provincias Camagüey, Las Tunas y Granma que han sido identificadas como voseantes, utilizan el tuteo para dirigirse a otra persona. Con referencia a estudios hechos por otros lingüistas, Quesada Pacheco distribuye las formas tuteantes en el suroeste de los Estados Unidos, grandes partes de México (excepto Chiapas y Tabasco), las Antillas, Panamá, la clase alta de Bolivia, la costa atlántica de Colombia, Perú y Chile (Quesada Pacheco, 2010:105).

El uso de *usted* al dirigirse a otra persona tiene diferentes significados según el país o la zona en la que ocurre en fenómeno, aunque al hablar del *usted* en el contexto de este trabajo hacemos referencia al empleo de *usted* en situaciones de confianza y/o intimidad (entre familiares, novios, amigos etc.). En algunos países o zonas vemos que el *usted* implica afecto, cariño o que es normal utilizar cuando uno está enojado (Quesada Pacheco, 2010:108-109). Por ejemplo en Cuba, al tratar de *usted* a una persona es considerado una muestra de respeto porque Cuba es un país tuteante (con algunas zonas voseantes). Este uso del *usted* no es lo que se define como el ustedeo; es decir que, no se emplea el termino de ustedeo al referirse al uso de *usted* como marcador de respeto y/o distancia. Honduras, Costa Rica, Colombia, Venezuela, el oriente de Bolivia, el noroeste de Argentina y en Chile son ejemplos de países

donde existe una neutralización pronominal del *usted*; en otras palabras, en estos países el *usted* se utiliza para todo tipo de personas y en cualquier situación, por lo que hablamos de que ahí existe el fenómeno del *ustedeo*. En la zona occidental de Panamá también vemos esa neutralización del uso del *usted* y que en dicha zona el *usted* convive con el *vos*.

El *ustedeo* ha alcanzado una frecuencia considerable en Colombia, pero la situación en Costa Rica es muy especial porque ha llegado a convertirse, como bien lo apunta Miguel Calderón Campos, en una forma prácticamente omniabarcadora; o sea, se trata de una forma que se puede emplear en cualquier circunstancia y con cualquier interlocutor (2010:225). Tal y como apunta Quesada Pacheco:

*En Costa Rica el ustedeo traspasa los niveles diatópico, diastrático y diafásico de la lengua, de modo que se da entre parientes y no parientes, entre urbanos y rurales, en el trato cariñoso y cuando se está enojado o contento. Es también el tratamiento que se da a los animales (Quesada Pacheco, 2010: 109).*

En otras palabras, el pronombre (y la forma verbal) que utilizan los hablantes al dirigirse a una persona depende de varios factores como de cuál país son, de qué zona en el país son, sus costumbres, su historia, respeto, poder, distanciamiento etc. Además del uso del pronombre en sí, es importante mencionar que el Español es un idioma sintético, o más específicamente, un idioma fusional (*fusional language*). Esto significa que en la alteración del verbo (la conjugación) uno puede codificar información sobre el modo gramatical, el aspecto, la persona y el número en un solo morfema. Normalmente, y como es el caso del español, esa información se encuentra en el sufijo del verbo. Es decir, al contrario de los idiomas aglutinantes, un idioma fusional tiende a utilizar un morfema en combinación de un afijo para denotar varios cambios gramaticales, sintácticos o semánticos. Por eso vemos que las conjugaciones de los verbos, en el contexto de las formas de tratamiento en el español, también hacen cambiar el sufijo del verbo. Por eso se pueden presentar varias conjugaciones dentro de los paradigmas verbales según el pronombre utilizado.

Ejemplo del cuestionario: tú tomas, tú tomáis, vos tomas, vos tomáis.

Respecto a la semántica de los diferentes pronombres quiero hacer referencia al estudio de Brown y Gilman de 1960. Al estudiar este tema dentro de varios idiomas, el español incluido, estos investigadores concluyeron que en cuanto a los pronombres se puede dividir la semántica en dos: el poder, o el eje vertical de las relaciones sociales, y la solidaridad, o el eje horizontal de las relaciones sociales. Dado que estudiaron varios idiomas, Brown y Gilman utilizaron las abreviaturas del Latín: *V* (pronombres de poder) y *T* (pronombres de solidaridad). Lo que revela su estudio es que a lo largo de la historia, y en varios idiomas, el pronombre utilizado al dirigirse a una persona depende de la relación entre los hablantes en cuanto quién “merece” el mayor respeto en una conversación, lo que ha sido y aún es un fenómeno.

En el estudio, el poder representa las conversaciones asimétricas o no recíprocas, de tal forma que reflejan cómo las relaciones sociales se ven gobernadas por una jerarquía. Un ejemplo de una conversación asimétrica puede ser un hijo hablando a sus padres o una persona hablando con su jefe. Dentro de esta jerarquía vemos que la edad y la autoridad normalmente son los atributos más destacados, y que por eso dentro de las conversaciones no recíprocas el empleo del *usted* (o en algunas zonas el *vos*) se manifiesta como el empleo obligatorio. Entonces podemos ver que en relaciones asimétricas el “poderoso” recibe *V* pero dice *T*. Al contrario, en conversaciones donde la solidaridad que representa las relaciones simétricas donde ambos hablantes “merecen el mismo respeto”, vemos que la persona que dice *T* también recibe *T* y la que dice *V* recibe *V*. Una conversación simétrica puede ser entre hermanos o entre amigos porque esta dimensión está basada en la similaridad y el afecto entre los hablantes, lo que posibilita la aparición del mismo pronombre utilizado en ambas direcciones de la conversación.

Conversaciones asimétricas	Conversaciones simétricas
T -> V	T -> T
V -> T	V -> V

Es también importante mencionar que, como resultado de esta investigación en Cuba y, según otros estudios en otros países, que además de la consideración de poder o respeto hacia la persona, existe una diferencia en el uso de los pronombres en situaciones de intimidad. Por ejemplo, uno de los informantes de la provincia de Camagüey respondió que no era voseante y que solo trataba a las personas de *tú* o *usted*. “Digo *tú* a las personas si hay una cierta confianza, por ejemplo con mis amigos o mi familia. Sin embargo digo *usted* a mis padres si no estamos en casa”. Con esa información podemos decir que en algunas zonas se tratan de *T* si hay una cierta confianza pero/y *V* con las mismas personas cuando están en situaciones más formales para mostrar el respeto hacia una persona frente a otros/el público. Sabiendo que los diferentes pronombres tienen diferentes conotaciones o significados, que no hay una sola forma que es la correcta y que una persona de un país puede utilizar hasta las tres formas en su habla natural podemos constatar que es normal escuchar los diferentes pronombres utilizados dentro del mismo país, aunque el uso depende de la zona o del país es también debido a la situación, el nivel de formalidad, la confianza, la persona que habla, con quien habla, el poder y la solidaridad.

### III.I.I El voseo americano

El voseo, fenómeno exclusivo del español americano, (Quesada Pacheco, 2019: 1), originalmente consistía en el uso de la segunda persona del plural, pero hoy en día se refiere al uso para de la segunda persona de singular de formas pronominales y/o verbales. Es la forma de tratamiento el la que se expresan las dos terceras partes de los hispanohablantes en el continente americano. Es más, en casi todos los países en América hispana se encuentra alguna forma voseante. En este contexto, varios lingüistas argüyen que la excepción es las Antillas. No obstante, como resultado de mi investigación y la de Blanco Botta sabemos que sí existen formas voseantes en Cuba también. En el resto del continente se puede oír el *vos* en Chiapas y Tabasco en México, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, el occidente de Panamá, Colombia, la zona andina de Venezuela, la sierra en Ecuador y Perú, Bolivia, Paraguay, Uruguay, Argentina, Chile (Quesada Pacheco, 2010: 105).

El voseo es un tema muy estudiado dentro del español y anteriormente fue considerado un error o una forma agramatical al dirigirse a otro (Angulo Rincón, 2009: 267-269).

*El voseo, la forma particular que millones de personas de América Latina tienen para dirigirse a los demás fue reconocido por la Real Academia de la Lengua, con la publicación del Diccionario panhispánico de dudas. Vale decir que esa decisión es justa porque, primero, se acepta que no hay un único castellano, el de España, sino que, como lo afirma Ernesto Sábato, existen muchos otros dispersos en la vasta geografía de América; segundo, se concibe a un castellano rico que se desarrolla independientemente de las rígidas fórmulas lingüísticas de la península ibérica y, tercero, se le da razón a muchas personas que sin ningún complejo usan el voseo pronominal (vos) y verbal (venís, tenéis, corrés, camináis, jugás) para relacionarse con sus semejantes. (Angulo Rincón, 2009:269)*

Tiempo verbal	1era conjugación	2da conjugación	3era conjugación
<b>Modo indicativo</b>			
Presente	amás, amáis	comés, coméis	vivís
Imperfecto	amabas, amábais	comías, comíais	vivías, vivíais
Futuro	amarés, amaréis, amarís	comerés, comeréis, comerís	vivirés, viviréis, vivirís
Pret. perf. Simple	amastes, amasteis	comiste, comisteis	vivistes, vivisteis
Pret. perf. Comp.	Habés/habéis/habís amado, comido, vivido		
Pret. pluscuamp.	Habías/habíais amado, comido, vivido		
<b>Modo subjuntivo</b>			
Presente	amés, améis	comés, coméis	vivás, viváis
Imperfecto	amaras, amarais	comieras, comierais	vivieras, vivierais
Pret. perf. Comp.	Hayás/hayáis amado, comido, vivido		
Pret. pluscuamp.	Hubieras/hubierais amado, comido, vivido		
<b>Imperativo</b>			
Presente	amá	comé	viví

Paradigma general, clásico, del voseo (Quesada Pacheco, 2010: 105).

## Uso del "voseo" en América Latina

- Todas clases sociales
- Uso indica diferencia de clase social



Fuente: "El voseo en Latinoamérica", Virginia Bertolotti, prof. Universidad de la República, Uruguay



Mapa 2: La distribución del voseo en Hispanoamérica

Como apunta bien María Beatriz Fontanella De Weinberg en su texto "La constitución del paradigma pronominal de voseo" (1977), es necesario distinguir los diferentes usos del voseo con respecto a las formas verbales y pronominales. Como por ejemplo, del uso pronominal y verbal (vos cantás, vos tenés) podemos mencionar el español bonaerense, mientras formas pronominales voseantes con formas verbales tuteantes (vos cantas, vos tienes) se pueden encontrar en Ecuador. Por el contrario, vemos que en, por ejemplo, Montevideo se utilizan



formas pronominales tuteantes y formas verbales voseantes (tú cantás, tú tenés) (Fonatella, 1977: 1).

De todo esto se deduce que podemos dividir el voseo en tres tipos diferentes: el voseo completo, el voseo pronominal y el voseo verbal. El primero, el voseo completo o total, ocurre cuando tanto las formas pronominales como las verbales son voseantes. El voseo pronominal, conocido como el no flexivo pronominal, se caracteriza por las formas verbales del tuteo en todos los tiempos verbales acompañado por la presencia del paradigma pronominal voseante. Es el tipo de voseo que tiene menos frecuencia de los 3, pero sin embargo se encuentra en varios países como Bolivia y Perú. Finalmente, el voseo verbal se caracteriza por la presencia del paradigma pronominal tuteante junto a las formas verbales del voseo (Izquierdo, 2010: 227).

Además de la división entre formas voseantes pronominales y/o verbales existen dos formas del voseo verbal: las monoptongadas (amás, comés) y las diptongadas (amáis, coméis). Ambas formas son características de diferentes países o zonas. Haciendo referencia a varias investigaciones Quesada Pacheco distribuye la forma monoptongada en Chiapas, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Colombia, Venezuela (región andina), Ecuador, Perú, Bolivia, Paraguay, Uruguay y Argentina (menos en el noroeste y en la región cuyano-central). Mientras en Panamá, partes de la costa atlántica de Colombia, el estado de Zulia en Venezuela, Ecuador, en el norte, noroeste y cuyano-central de Argentina y Chile se oye la forma diptongada (2010: 106). Además, es importante mencionar que según el estudio de Blanco Botta y mi investigación, también se ha demostrado que en la parte del oriente de Cuba se encuentra formas diptongadas.

Con respecto a las formas pronominales del voseo en Cuba, al contrario que en otros países voseantes en América, el trabajo de Charles E. Kany (basado en la información dada por Henríquez Ureña) afirma que el pronombre *vos* viene acompañado con el *os* y *vuestro* en el oriente del país, aunque eso no necesariamente fueron los resultados de mi investigación. Vamos a ver más sobre el tema en la parte del análisis de la cuarta pregunta del cuestionario.

“*Vos* appeared only in the interior of eastern Cuba, principally Camagüey, Bayamo and Manzanillo, but with a special form: it is here accompanied, not with the pronouns *te* and *tuyo* as elsewhere, but with the correct forms *os* and *vuestro* (Kany, 1951:90-91).

Como apunta Calderón Campos en su trabajo el voseo se manifiesta solo en algunos tiempos y modos. Como ejemplo vemos que en el presente de indicativo frecuentemente se ve afectado por el fenómeno (amás), pero en preterito imperfecto no (vos amabas). Lo que Calderón Campos olvidó de mencionar es que se trata de la situación del voseo verbal monoptongado, pero no del diptongado, porque en el preterito imperfecto también el *amábais* forma parte del paradigma, por lo que vemos que hay cambios también en el preterito imperfecto.

Calderón Campos añade también en su análisis que en Argentina, Bolivia, Colombia, Ecuador, Uruguay, Paraguay, América Central (salvo Panamá, donde ha quedado desfasado), la zona Chiapas en México, la región andina de Venezuela y en algunas zonas de Perú se encuentran formas “prototípicas” de la norma culta; es decir, se puede observar la combinación del pronombre con las desinencias verbales agudas en el presente de indicativo e imperativo (2010: 227-228).



*Mapa 3: Distribución geográfica de las formas de tratamiento (Quesada Pacheco, 2010)*

Amarillo: tuteo. Verde: voseo. Azul: ustedeo.

Gris: mezcla de tuteo y voseo. Morado: mezcla de voseo y ustedeo. Rojo: mezcla de tuteo, voseo y ustedeo

### III.I.II *Usted, vos y tú* en Cuba

Considerado que Cuba es un país predominante tuteante, el trabajo de Blanco Botta resultó ser muy importante a la hora de demostrar que sí existían formas voseantes en la isla. Se puede notar que las zonas donde Blanco Botta y su equipo encontraron hablantes voseantes cubanos no están aislados geográficamente del resto del país, como por ejemplo La Isla de la Juventud. Sin embargo podemos ver tras la historia de Cuba que existe una explicación posible del por qué se pueden encontrar formas voseantes en el país. Blanco Botta lo explicó así:

*Sin pretender dar una explicación concluyente del porqué de la existencia de formas voseantes en esta zona, sí creemos necesario tener en cuenta un factor que puede haber incidido en su supervivencia. Nos referimos al aislamiento del resto de la isla que ha sido característico en esta región, en parte, por su posición geográfica al centro y en parte, por la falta de comunicaciones. Porque no es la distancia en sí, como bien apunta Martinet, la que produce la diferenciación, sino el debilitamiento de los contactos.*

*Esta situación de aislamiento que se mantuvo en la Sierra Maestra hasta una época muy reciente, aún se hacía sentir en Camagüey a mediados del siglo pasado, como lo consigna Gaspar Betancourt Cisneros en sus Escenas Cotidianas, cuando dice: “La posición central y aislada que ocupa Camagüey es un obstáculo grande a sus relaciones científicas con el resto del mundo”, y añade: “a la falta de comunincaciones francas con el mar debe atribuirse el contraste que presentan las modernas poblaciones de Matanzas y Cienfuegos y la antiquísima de Camagüey”. Efectivamente, hasta 1844 no comenzó a funcionar el primer ferrocarril que unió a la ciudad de Camagüey con un puerto de mar, Nuevitas. Lo cierto es que Camagüey, según otro autor de esa época, “conservaba tradiciones y costumbres que eran restos de las importadas por los primeros pobladores” y “hasta en el lenguaje se notaban reminiscencias de aquellos tiempos”.*

*Es significativo el hecho de que siempre ha habido comunicación por mar entre Santa Cruz del Sur, en Camagüey, y Manzanillo en Oriente. Así que estas zonas no estaban aisladas entre sí.*

*En cuanto a la Sierra Maestra, por ser una zona montañosa, de difícil acceso, estuvo sometida al más completo abandono hasta que sirvió de escenario a la lucha contra la*

*tiranía de Batista y, a partir del triunfo de la Revolución, en 1959, ha sido incorporada a los planes de desarrollo socio-económico de nuestro país. Se han construido muchos kilómetros de carreteras y caminos por donde han llegado las escuelas, los maestros, los hospitales.*

*Por eso hemos podido llegar hasta allí con el propósito de conocer algunas peculiaridades del habla en esa región, y, en consecuencia, hemos podido comprobar también que la escuela, a pesar de su función niveladora, no ha logrado todavía hacer desaparecer las formas voseantes, que traídas por los españoles cuando vinieron a colonizar la isla, prendieron en esa zona y han sobrevivido en el habla popular y campesina.*

(Blanco Botta, 1980:161-162)

Como queda mencionado, Cuba es un país donde la mayoría de los hablantes son tuteantes. Es más, incluso en las zonas del oriente, donde se observan formas voseantes, hay mucha gente tuteante. El tuteo se emplea en Cuba cuando existe cierta confianza entre los hablantes, ya sean amistades, familiares o conocidos. Se puede decir que en Cuba tratarse de *tú* en una conversación simétrica contribuye a un ambiente más íntimo dentro un grupo social. En el texto “entre el tú y el usted” de Víctor Hernández Torres, que fue publicado en Granma el 21 de agosto de 2014, vemos un ejemplo del uso del tuteo y el ustedeo en Cuba:

*Cada mañana pasaba frente a mi casa el lechero, montado en una mula con una cantina de leche en su alforja. (...) En una ocasión lo trate[sic] de tú. Mi madre, que me arreglaba el uniforme escolar, me regañó y en voz baja me dijo: - “No lo tutees, a menos que él te lo pida”. (...) No es que esté en contra de tutear ya que es una de las formas de tratamiento de confianza y cercanía entre los individuos. (Hernández Torres, 2014)*

En Cuba uno se dirige a otra persona en formas tuteantes en conversaciones con personas conocidas y donde existe confianza, mientras el *usted* se utiliza al dirigirse a un

desconocido, a una persona más “poderosa” o alguien mayor de edad, y por eso al tutear a un desconocido es mal visto<sup>3</sup>.

En general el *usted* es la forma más formal en Cuba, por eso, y volviendo a hacer referencia al estudio de Brown y Gilman, vemos que en Cuba uno debe utilizar el *usted* al dirigirse a personas desconocidas o “más poderosas”. Es decir, aunque un profesor sea “un conocido” se le debe tratar de *usted* por el respeto. Con la excepción de en algunas zonas de la isla, según ésta investigación, donde algunos informantes respondieron que el *vos*, igual que el *usted*, también es una muestra de respeto hacia las personas.

### III.II Actitudes lingüísticas

La última pregunta del cuestionario utilizado en este trabajo permitió que el informante expresara sus propias actitudes hacia el uso del voseo. Aunque las actitudes lingüísticas no forman una gran parte de este estudio, y dado que trata solamente de las actitudes hacia el uso del voseo y no del idioma entero, vi la importancia de incluir un subcapítulo sobre el tema.

El español lo hablan hoy en día casi quinientos millones de personas en el mundo y, como hemos establecido, el voseo se encuentra en casi cada país hispanohablante en el continente Americano. Como se entiende por el nombre de este tipo de estudio dentro las ciencias sociales, en particular de la sociolingüística (Quesada Pacheco y Beatriz Chiquito, 2014: 10), la meta de los estudios sobre actitudes lingüísticas es establecer lo que los hablantes de un idioma piensan sobre su propio idioma y/o dialecto/acento. Es decir, que las actitudes lingüísticas revelan las opiniones, las ideas y los prejuicios que tienen los hablantes con respecto a un idioma.

Existen varios tipos de respuestas el investigador desea conseguir al realizar un estudio sobre las actitudes lingüísticas; entre otras, por ejemplo, si al hablante le gusta, o no, su propio idioma/acento/dialecto; qué relaciona el hablante con el uso de un dialecto/acento/idioma, o cuál dialecto/acento es el más correcto y/o formal dentro su idioma. Entre lingüistas es muy

---

<sup>3</sup> Una anécdota de mi experiencia en Cuba con respecto al tema fue cuando le dije *usted* a una mujer mayor que yo y que me respondió que debería tutear al dirigirme a ella porque “yo no soy tan vieja”.

conocido el fenómeno de que dentro de un idioma existen uno (o varios) dialectos y/o acentos que son considerados los más correctos o que las personas de una zona de un país “pronuncian mejor las palabras que nosotros” o “hablan mejor que nosotros” como vimos en la introducción es el caso de Camagüey en Cuba.

## **III.II Modelos y técnicas de investigación**

---

### **III.II.I El cuestionario versus entrevistas a fondo**

Al realizar una investigación lingüística uno puede emplear como método directo una entrevista a fondo con los informantes o indirectos en forma de cuestionarios, donde ambos métodos tienen sus ventajas y desventajas. Las dos técnicas de encuesta permiten que el informante piense y responda de diferentes maneras.

En una entrevista a fondo las respuestas tienden a ser más espontáneas, lo cual puede mostrar al investigador aspectos interesantes y quizás más “puros” del habla del informante. Pasa a veces que si alguien le dice a una persona que va a estudiar su forma de hablar, o de ser, el informante empieza a cambiar o no actuar/hablar naturalmente. Por eso vemos como ventaja de las entrevistas a fondo que el investigador puede hacer preguntas sobre otro tema y al final de la entrevista decir que realmente estudiaba su forma de hablar. El entrevistador tiene la posibilidad de hacer entrevistas dirigidas/ estructuradas para conseguir información exacta sobre el tema que estudia, o entrevistas no dirigidas/estructuradas cuales dejan al informante tener más libertad para narrar sus opiniones. Además, grabar las entrevistas permite que el investigador haga un análisis fonético, lo cual puede resultar interesante y resultar también en un estudio morfo-sintáctico como éste. Otra ventaja de hacer entrevistas a fondo es que el informante tiene la posibilidad de dar respuestas más largas y también de cambiar sus respuestas durante la entrevista. Con esto no quiero decir que el informante no pueda cambiar sus respuestas en un cuestionario ni dar respuestas largas, pero que el entrevistado muchas veces responde más rápido y dice más cuando el investigador habla de vez que cuando escribe, como ya mencioné es más espontáneo hablar que escribir.

Esto nos lleva al próximo punto, pues podemos discutir si es una ventaja o desventaja que el entrevistado tienda a responder más rápido, o sin reflexionar tanto, en entrevistas a fondo. Puede resultar interesante en una entrevista si el informante responde para después de reflexionar más cambia su respuesta, de este modo se puede ver el proceso de reflexión y cuáles fueron sus respuestas espontáneas en contraste con las dadas después de pensar bien. O sea, se podría ver cual sería la respuesta espontánea y la respuesta más reflexionada. El problema puede ocurrir si el informante tiene miedo de cambiar su respuesta por ser demasiado tímido o porque no quiere parecer como una persona que habla antes de reflexionar. Otro problema puede ser que si el informante da muchas respuestas o empieza a discutir consigo mismo puede ser difícil saber cuál fue la respuesta final.

Hablando de las desventajas de las entrevistas a fondo podemos mencionar también que el entrevistador puede, sin querer, influir al informante en su manera de hablar. Es decir, alguna gente tiende a intentar hablar como habla la gente con quien se está interactuando, y con eso si el entrevistador es voseante el informante puede responder utilizando formas voseantes también. Además, es posible que el lenguaje corporal del entrevistador, o más las expresiones en su cara, puedan hacer que el informante cambie su respuesta pensando que no fue la correcta o la que el entrevistador querría. Para terminar, se puede mencionar que al contrario de los cuestionarios es necesario que el investigador esté presente para realizar la entrevista, y que si utilizan cuestionarios estos se pueden enviar por correo y que en general las entrevistas requieren más tiempo que los cuestionarios.

Como está en el cuestionario, al contrario que en las entrevistas a fondo, deja al informante reflexionar más profundo antes de responder, lo cual que ya hemos establecido puede tener sus ventajas y desventajas. Es una técnica de recolección de datos que está conformada por preguntas escritas que el investigador aplica a los informantes para conseguir los datos o la información empírica necesaria para su estudio. Igual que las entrevistas, se pueden utilizar preguntas cerradas o abiertas en los cuestionarios. Las cerradas son las más fáciles de cuantificar porque normalmente las respuestas son “sí” o “no” o graduadas desde por ejemplo “no, no me gusta nada” hasta “sí, me gusta mucho”. Las preguntas abiertas dejan el informante responder más similar como en las entrevistas y por eso son más difíciles a analizar después si hay muchos informantes. Por eso podemos decir que si el objetivo es intentar a conseguir respuestas más cortas y directas el cuestionario puede ser mejor que la entrevista a fondo, también si el estudio incluye a muchos informantes. Si hay conexión de internet en el país también existe la posibilidad de mandar los cuestionarios en correo



electrónico para ahorrar tiempo en la recolección de datos (cuestionario auto administrado). Si comparamos con las entrevistas no dirigidas también podemos mencionar la ventaja de los cuestionarios que todos los informantes respondieron exactamente las mismas preguntas y por eso la comparación de los resultados pueden ser más fáciles.

Un problema puede ser el analfabetismo o problemas de entender las respuestas si la caligrafía del informante no es legible. Otro problema puede ser que el informante no entiende bien la(s) pregunta(s) y que no quiere/tiene miedo de preguntar que significa o si el entrevistador puede explicar mejor. En comparación de las entrevistas también vemos que la posibilidad de obtener “no respuestas” es más alta en los cuestionarios escritos. Además podemos mencionar que con los cuestionarios escritos existe la posibilidad de perder información relevante si el informante “solo” responde exactamente la pregunta, o sea que el informante responde por ejemplo “no utilizo el vos a dirigirme a una persona” en vez de “no utilizo el vos a dirigirme a una persona pero si utilizo formas voseantes verbales”.

### III.II.II Las variables sociales; los factores de análisis

Al realizar el análisis de una investigación es importante tener en cuenta que todas las variaciones culturales influyen el habla de una persona. Por eso uno no tiene que, sino debe, utilizar algunas variables sociales o factores de análisis. Además se puede mencionar que muchas veces no es una sola variación social que hace la diferencia en manera separada, o sea que muchas veces no se ve una diferencia si vemos solo las respuestas de las mujeres versus las de los hombres o los jóvenes versus los mayores de edad. Por eso en muchas investigaciones vemos que utilizan varios factores de análisis, por ejemplo las criterios de PRESEEA con los dos sexos, tres grados de edad y tres grados de nivel de instrucción. Al elegir los factores uno tiene que pensar que tipo de información uno está buscando y cuales factores pueden influir las respuestas, es decir que por ejemplo para estudiar si un fenómeno lingüístico se va perdiendo tras nuevas generaciones, como éste trabajo, el nivel de instrucción no necesariamente se ve tan relevante para el análisis como la de edad.

### III.II.II.I Sexo

El sexo es una de las variables sociolingüísticas más analizadas y comentadas. Es importante mencionar que la variable *sexo* no necesariamente tiene que ver con la biología dado que las diferencias físicas entre los hombres y las mujeres no son relevantes al habla. Sin embargo la variable puede mostrar diferencias basadas en, como dice López Morales, *los diversos papeles que los sujetos de cada sexo desempeñan en la comunidad de habla, en su diferenciación social* (1994:26). Porque además de las diferencias físicas existen las culturales y sociales las cuales nos dejan con la discusión de si esas partes realmente se deben a la propia naturaleza o si son aprendidas desde la infancia. Hay diferentes vistas sobre la importancia de esa variable porque en muchos estudios se puede ver que la variable del sexo del informante ha sido insignificante lingüísticamente, pero al mismo tiempo en otros estudios si han revelado diferencias lingüísticas entre los hombres y las mujeres. Estudios nos muestra que hay diferencias entre las habilidades de los dos sexos que si son relevantes al habla como por ejemplo que las niñas suelen aprender a hablar antes que los niños (Lozano,1995:219).

### III.II.II.II Edad

Igual que la variable de sexo la edad relaciona mucho con el papel que uno tiene en la sociedad. Al contrario podemos mencionar que la edad de una persona no se puede cambiar con alteraciones del cuerpo. Algunos lingüistas argumentan que la edad es la variable más importante porque es un factor constante, por ejemplo Moreno afirma que dicha variable es la que condiciona las variaciones lingüísticas con más intensidad (2005:47). Una parte interesante del factor de la edad es la hipótesis que presentó Labov en su estudio sobre Nueva York (1966), que los informantes de diferentes edades pueden representar diferentes épocas lingüísticas. Es decir que los del grupo de mayores de edad representan el habla de hace muchos años atrás y también si no salgan mucho de su casa, lo cual fue el caso de muchos informantes haciendo éste trabajo, también puede ser que aquellos informantes piensan que la manera como ellos hablaban antes todavía es el habla popular. Eso fue una parte muy interesante ver en varios pueblos especialmente en la provincia de Camagüey, donde varios informantes mayores de edad respondieron en la segunda pregunta (quiénes en este pueblos se trata de *vo/vos*) que todos o los jóvenes tratan de *vos* mientras en realidad los informantes del primer grado de edad respondieron que no lo utilizan y varios que nadie lo utiliza en su pueblo.

## IV Metodología

---

IV.I Justificación de la metodología; la metodología empleada en este trabajo versus la del estudio de Blanco Botta

Antes de la publicación del trabajo de Blanco Botta varios lingüistas ya habían mencionado la existencia del voseo en Cuba, aunque varios ni hubieran realizado una investigación mientras otros habían utilizado métodos pobres (Blanco Botta, 1980:157-158). Por eso decidió Botta realizar su investigación sobre el tema. Para su investigación decidió aplicar el método de encuesta por correspondencia los cuales fueron grabados para poder estudiar los aspectos fonéticos del voseo cubano. El texto no menciona exactamente cuantos informantes fueron entrevistados, pero de colaboradores tenían 155 los cuales en su mayoría fueron profesores y estudiantes para permitirlos “contar con la colaboración de los maestros de más experiencia en cada región, los cuales tenían un gran conocimiento del habla de su localidad” (Blanco Botta, 1980:159-160).

Al contrario del trabajo de Blanco Botta decidí, por varias razones, aplicar como método de investigación el cuestionario escrito. Primeramente porque el objetivo de este trabajo es constatar si todavía quedan formas voseantes en el país, no estudiar los aspectos fonéticos del voseo cubano. También para este estudio quería respuestas cortas y directas para poder utilizar muchos informantes y por eso decidí que el cuestionario fue la mejor técnica de investigación. Naturalmente hubiera sido ideal tener algunas preguntas más largas también, pero basado en las limitaciones y la meta de mi investigación lo vi suficiente para encontrar los datos necesarios. Para obtener la información más correcta posible decidí utilizar 18 (a veces 19 o 20) informantes en cada zona y por eso tuve en total 384 informantes, y con esto vi que el cuestionario escrito fue el mejor método de investigación. Además al realizar entrevistas a fondo existe la posibilidad de que el investigador puede influir al informante en su habla, quizás especialmente cuando el investigador no es de la zona o el país que quiere estudiar. Como queda mencionado uno puede argumentar que es posible escuchar partes del habla “más puro” en entrevistas a fondo o que las entrevistas dejan al informante entender mejor las preguntas o responder más espontáneo. Al defender estos argumentos quiero decir primeramente que utilicé como método los cuestionarios pero con una mezcla de entrevistas, o sea que hablé con el informante sobre cada pregunta cuando el informante respondió. Además que para esta investigación el objetivo era constatar la existencia (o no) de un

fenómeno específico de la gramática, así que si ninguno dicen que hay gente voseante en su zona no voy a conseguir algo más interesante o “más puro” sobre el tema haciendo entrevistas a fondo. Aunque es importante mencionar que alguna gente utiliza algunas palabras sin ser consciente de ese uso, lo cual me pasó en Najasa cuando un informante acaba de responder que no hay voseo de ninguna forma en su pueblo y minutos después escuché un hombre preguntándolo “como tu estái”. Eso es la parte difícil de estudiar el habla de una zona o un país porque en general, si no incluimos a los lingüistas, mucha gente no está consciente de su manera de hablar o no piensan mucho sobre como la gente en su zona habla. Sin embargo pensé que si ninguno de los 18 informantes en una zona responden que hay gente voseante en su pueblo existe la posibilidad de que el voseo no es muy común o no utilizado en esa zona en general.

Al defender mi decisión también quiero mencionar que si el informante no entiende las preguntas se puede preguntar al investigador para entender mejor y si el informante no tiene problemas en entender, o cuando ya entiende bien el cuestionario, al contrario de las entrevistas el cuestionario deja al informante reflexionar más profundamente sobre el tema antes de responder. Como queda mencionado hablé con todos los informantes sobre las preguntas antes de dejarlos responder para estar segura de que entendieron bien todo. Además antes de terminar con un informante revisé sus respuestas para ver si entendió bien todo, si habían respondido todas las preguntas y si era legible su caligrafía.

Al respecto a los colaboradores e informantes decidí utilizar cualquiera persona en la zona en cuestión con las únicas condiciones de haber nacido y residir en el lugar sobre cual informaban y que no trabajan o viajan frecuentemente a otro pueblo o ciudad. También excluí a las personas que habían estado en otra ciudad/pueblo/país por dos meses o más. En total hubo 384 informantes que formaron parte de esta investigación, con 18 de cada lugar (19 o 20 en algunas zonas). Los informantes eran gente en la calle o gente que estaba fuera de sus casas. Al contrario del estudio de Blanco Botta, no vi necesario colaborar con profesores o estudiantes porque al final toda la gente de cualquiera ocupación, o sea el habla de toda gente en una zona, es lo que queremos estudiar en esta investigación. Al mismo tiempo quiero mencionar que algunos de los informantes si eran profesores, y una profesora en Nuevitas me dijo que el voseo nunca ha sido ni es hoy en día un fenómeno en Cuba. Lo cual nos muestra

que los profesores no siempre son, como mencionó Blanco Botta en su trabajo, los que tienen mayor conocimiento del habla en una zona.

Como queda dicho, este trabajo es un estudio comparativo y por eso utilicé los mapas de Blanco Botta para elegir los puntos de consulta. Dadas las limitaciones, de espacio y tiempo, me vi obligada a elegir algunas zonas de los mapas para realizar mi investigación en vez de ir a todas porque por supuesto no pude cubrir sola todas las zonas que el equipo de Blanco Botta, aunque naturalmente hubiera sido ideal estudiar todas las 47 zonas. En la provincia de Camagüey vi que la mayoría de las zonas voseantes eran las ciudades con el propio nombre de sus respectivos municipios y por eso enfoqué primero las investigaciones en aquellas ciudades. No obstante, después decidí investigar también algunos pueblos dentro de esos municipios donde el mapa de Blanco Botta había mostrado que en esa zona quedaban algunas formas voseantes. En la provincia de Granma la situación era diferente; la mayoría de las zonas con formas voseantes, según su mapa, no eran las ciudades con el nombre del municipio que pertenecía, sino eran más los pueblos. Por eso decidí ir a los pueblos que formaban parte de los límites que fueron mencionados en el estado en cuestión y además ir a varios pueblos cerca de la Sierra Maestra donde el mapa de Blanco Botta mostró muchas zonas voseantes. Tenía muchas ganas de ir a la provincia de Las Tunas también por dos razones. Primero porque una de las zonas donde Blanco Botta encontró formas voseantes está en esa provincia, aunque no hace referencia en su texto a la provincia. Segundo por que después de haber hablado con gente de Las Tunas que viven en La Habana me di cuenta que varios sí son voseantes. Naturalmente pienso también que sería muy extraño, mirando el mapa de Cuba que Las Tunas está entre Camagüey y Granma, que nadie utilizan formas voseantes allí. Pero al final no investigué ningún lugar en Las Tunas debido al tiempo limitado. Basado en los trabajos de Henríquez Ureña y de Kany decidí también ir a Manzanillo aunque no formó parte de las zonas voseantes según la investigación de Blanco Botta.

En total tuve 21 puntos de consulta y 384 informantes; en la provincia Camagüey fui a 11 lugares y en Granma a 10:

Provincia de Camagüey	Provincia de Granma
Ciudad de Camagüey, Minas, Nuevitas, Senado, Altagracia, Sibanicú, Jimaguayú, Casorro, Guáimaro, Santa Cruz del Sur, Najasa	Manzanillo, La Sal, El Almirante, El Dátil, El Horno, Buey Arriba, San Pablo de Yao, Vado del Yeso, Bartolomé Masó, Pilón

En otras palabras lo que hice fue viajar en transporte público o “a botella” para ir a los pueblos o ciudades necesarios (en algunas ocasiones me vi obligada rentar un carro por algunos días porque algunos de los pueblos eran muy difíciles a llegar en transporte público). Cuando llegué a un punto de consulta encontré “el centro” del pueblo y revisé el mapa de la zona para tener un idea del tamaño del pueblo y para saber donde ir para intentar a incluir gente de varios barrios del lugar en cuestión. Todos los informantes eran gente que encontré en la calle, afuera de sus casas, en un parque o en su trabajo. Cada informante cumplió mis criterios ya mencionadas, lo cual sé porque antes de dejarlos responder el cuestionario expliqué bien a cada persona de que se trata el estudio y la importancia de entrevistar a gente local. Todos los informantes respondieron los cuestionarios solos, es decir que no di el cuestionario a dos personas al mismo tiempo para responderlos juntos. Eso lo hice porque en Senado (uno de los primeros puntos de consulta) la mamá de una chica que estaba respondiendo el cuestionario empezó a leer las respuestas mientras su hija estaba escribiendo y empezó a corregir las respuestas diciendo cosas como “no, eso no puede ser”/”yo nunca he escuchado alguien diciendo eso” etc., cuando la meta fue obtener las propias observaciones de los informantes. Al final tuve que decir a la mamá que me gustaría escuchar sus respuestas también pero que es importante para la investigación dejar a cada persona explicar o compartir sus propios pensamientos y/o observaciones.

Después de terminar la investigación en cada lugar también hablé con más gente en la calle, especialmente si todos o la mayoría de los informantes habían respondido más o menos lo mismo en los cuestionarios. O sea, si casi todos dijeron que son los mayores de edad solamente que utilizan formas voseantes intenté a hablar con jóvenes y mayores de edad para verificar si la información era exacta o no. Además si todos los informantes respondieron que no hay gente que utilizan formas voseantes en su pueblo, como fue el caso en Manzanillo, intenté a hablar con gente de todas edades y ambos sexos para ver si era verdad. Al final me quedé tres días en Manzanillo hablando con varias personas e intentando a encontrar gente que utilizaban formas voseantes aunque Blanco Botta no marcó a Manzanillo como una zona voseantes, sino porque tanto Henríquez Ureña y Kany escribieron en sus trabajos que si habían encontrado a gente voseantes en esa ciudad. Al final no encontré a nadie en (y de) Manzanillo que utilizaba formas voseantes, no en el centro ni en el campo.

Al presentar los informantes en los resultados, verá que he utilizado códigos como, por ejemplo, NajM12, para que puedan tener toda la información accesible del informante cuando estamos discutiendo los datos. La primera parte hace referencia al pueblo o la ciudad, en este ejemplo Naj = Najasa. El “m” o “h” refiere al sexo del informante, el primer número refiere al grado de edad mientras el segundo número a los diferentes informantes del mismo lugar, sexo y edad. Entonces del ejemplo dado vemos que el informante NajM12 es de Najasa, es una mujer del primer grado de edad (20-34) y que es el informante nr. 2 en su categoría.

#### IV.II Cuestionario

Las siguientes son las preguntas que se aplicaron en las encuestas:

- 1: ¿Se dirige usted a otra persona no te tu, sino de vos/vo? Poner un ejemplo con voseo diptongado: vos coméis, vos cantáis, etc.
2. ¿Quiénes se tratan de vos/vo en este pueblo/ciudad? (profesores, operarios, mayores, niños, jóvenes, mujeres, hombres, etc)
3. ¿En qué conversaciones trata alguien a otra persona de vos/vo? (marcar la casilla, en los casos en que corresponda):

Con su pareja	
Entre amigos	
Con los padres	
Con los hijos	
Con los abuelos	
Con los nietos	
Con otros familiares	
En una mesa redonda	
En una conferencia	
En programas de radio	
En programas de televisión	
A un desconocido	
Cuando se regaña a alguien	
Cuando se le pide un favor a alguien	

4. ¿cuál de las siguientes posibilidades se oye en este pueblo/ciudad? (marcar la casilla):

Tú tomas	Tú tomáis	Vos tomas	Vos tomáis
Tú tomabas	Tú tomabais	Vos tomabas	Vos tomabais
¿dónde estarás tú?	¿dónde estaréis tú?	¿dónde estarás vos?	¿dónde estaréis vos?
Que tú tomes	Que tú toméis	Que vos tomes	Que vos toméis
Tomá vos	Tomad vos	Toma tú	Toma vos
Vos os vais con vuestra mujer	Vos te vais con tu mujer	Vos os vas con vuestra mujer	Vos te vas con tu mujer

5. ¿Qué piensa del uso del vos? ¿Le gusta que la gente se trate de vos? (si-no) - ¿Por qué?



#### IV.II.I Preguntas que no funcionaron o que fueron cambiadas durante la investigación

En elaborar un cuestionario antes de una investigación uno nunca se sabe si los informantes van a entender bien todas las preguntas, lo cual fue el caso para esta investigación. Algunos de los informantes, especialmente en los pueblos, tenían problemas de entender bien las preguntas hasta que yo les expliqué lo del vos porque, como me dijo un informante; “*aquí no decimos vos nosotros decimos vo [bvo]*”. Por eso cambié el cuestionario en cada lugar donde había puesto “vos” a “vos/vo”. Otro problema fue en la cuarta pregunta donde el informante tenía que marcar las casillas de las posibilidades que se puede escuchar en su pueblo o ciudad. El problema fue que en los ejemplos del cuestionario utilicé el verbo “tomar” lo cual es el verbo más común al referirse a beber alcohol en Cuba y por eso mucha gente pensaban que esto era un estudio sobre el alcoholismo en el pueblo. Decidí no cambiar esa parte del cuestionario porque ya había imprimido más de 200 cuestionarios, y por eso tenía que dar otros ejemplos similares con otros verbos o solamente explicar que el enfoque aquí (o lo único que estoy estudiando) es la parte lingüística o la manera de conjugar los verbos.

Me di cuenta bien rápido de que la gente temían mucho que alguien pensará algo mal sobre ellos porque, además de pensar que la investigación se trataba del alcoholismo, varia gente pensaba que esto era una investigación para ver si eran bien educados y por eso tenía que explicar que ninguna respuesta es la equivocada ni una muestra de mala educación. Sin embargo sentí que varia gente aún pensaban que esto era una investigación sobre la educación o como ellos se tratan a otras personas, porque muchos me ofrecieron comida, algo de tomar, una casa o cualquier otro tipo de ayuda después de responder el cuestionario y me aseguraron que *aquí* (en cada pueblo) la gente eran amables y con buena educación. Naturalmente eso también puede ser por la simple razón de que los cubanos en general son gente muy amable que le gustan ayudar y/o compartir cuando puedan.

#### IV.II.II Factores de análisis

Las variables que fueron utilizados en el análisis de este trabajo fueron los dos sexos y tres grados de edad: 20-34, 35-54 y 55->. Además, decidí utilizar las diferentes zonas y las dos provincias investigadas como factores de análisis para ver si existe una diferencia del voseo debido a las diferentes zonas voseantes en el país. Hablando de las variables, veo interesante

mencionar también que uno de los informantes era transvesti, osea nacido hombre pero se siente como una mujer y por eso respondió el cuestionario marcando la casilla de mujer. Dentro de la zona donde dicho informante informó vi, en manera generalizado, que sus respuestas tenía más en común con las respuestas de las demas de las mujeres que las de los hombres. Dicha anécdota apoya la teoria que vimos de López Morales en la parte discutiendo el sexo como variable social, que no es la biología que hace la diferencia entre el habla de los dos sexos sino el papel que tienen los hombres y las mujeres en una sociedad.

La mayoría de los informantes en alguna ocasión también me dijeron su ocupación actual asi que tanto estudiantes como profesores, gente que trabajan en granjas o en tiendas participaron en la encuesta, pero al final no utilicé el factor de ocupación ni el nivel de instrucción en el análisis de este trabajo.

#### IV.II.III Limitaciones

Al realizar la investigación me enfrenté con algunas limitaciones que me causaban algunos problemas. Primeramente tenía problemas con la policia en los pueblos porque no querrían una extranjera viajando sola en los pueblos chiquitos donde no había mucha policia, casas de renta o ninguna otra turista. En varias ocasiones tenía que ir a la estación para hablar con ellos y asegurarlos que estoy bien y que no era mi primera vez viajando. Además querrían saber que información yo estaba sacando de la gente en la calle, y por eso tuve que mostrar todos los cuestionarios ya respondidos para dejar aclarado que todos eran iguales y que realmente estaba buscando lo que les expliqué. Gracias al documento que me dio el vicedecano de la Universidad de La Habana, me dejaron seguir con la investigación. Además de preguntarme a mi cual era mi intención o meta de mi estudio querrian saber que estaba bien. Me dijeron que Cuba es un país generalmente seguro, pero que siempre hay alguna gente mala y ellos no querrían que algo me pasará. Por eso fue un poco complicado hacer el trabajo en campo porque en algunas occaciones me dijeron que era demasiado tarde andar allí sola (las 4 en la tarde) y por eso tuve que irme a una ciudad más grande y regresar temprano el otro día.

Otra limitación fue el transporte para ir a algunos pueblitos. Aunque por algunos dias renté un carro para ir a algunos de los pueblos cerca de la Sierra Maestra, me dijeron que para ir a algunos de los pueblos que yo querría ir en las montañas, tenia que ir partes del viaje en

caballo o caminando y de nuevo la policia me dijeron que no debería ir allí sola.

Especialmente no en el carro rentado y dejarlo en el bosque para seguir caminando por la posibilidad de que alguien intenta a dañar o robar el carro o lo que yo tenía dentro.

La última limitación era sobre los informantes del tercer grado de edad (55 años ->). Dado que esto es un trabajo que estudia la sobrevivencia del voseo me parecía muy importante incluir a personas de todas edades y también los mayores de edad. La mayoría de los informantes en el tercer grado de edad que respondieron el cuestionario tenían entre 55-65 años aunque yo querría e intentaba incluir a gente más mayor también. El problema fue que muchos de los que tenían 70-90 años tenían problemas de leer por la falta de gafas (mala vista) o porque eran analfabeticos. Por eso intenté algunas veces a leerle el cuestionario a los informantes mayores de edad, o sea hacer algo mas parecida a una entrevista, pero también muchos tenían problemas de oír. Algunos de los más mayores de edad también tenían miedo de participar aunque les expliqué que era anónimo, solo algunas preguntas y nada político ni religioso. Cada vez que intenté a entrevistar a una persona muy mayor de edad terminó la entrevista en que el informante al final llamó a una persona de su familia/amistades para responder, o que cambiaron de mente durante el cuestionario y no querrian seguir respondiendo las preguntas. Por eso vemos en los resultados que varios informantes han respondido que ellos no son voseantes pero algunos mayores de edad si, aunque el informante en cuestion es del tercer grado de edad.

#### **IV Los resultados y su análisis**

---

Es importante tener en cuenta, para todas las preguntas con sus respuestas respectivas, que este estudio solo utilizaba 18 (algunas veces 19 o 20) informantes en cada lugar donde fue realizada la investigación. Como queda mencionado, fueron 384 informantes en total divididos por las 21 zonas estudiadas. Por eso no podemos decidir ciertamente si el voseo como fenómeno lingüístico no existe en el lugar en cuestión basado en que todos mis informantes del lugar respondieron que no, sino podemos discutir; puede ser que no existan formas voseantes en el lugar en cuestión o puede ser que sí hay gente voseante, pero ninguno de los informantes que participaron en esta investigación son voseantes. Como queda

mencionado en la parte de la metodología, intenté a encontrar más información aparte de los 18 informantes si todos (o la mayoría) de las respuestas eran las mismas. Esas observaciones me ayudaron a tener una idea si los resultados recogidos realmente eran suficientes para representar a una zona. Incluyendo las observaciones con los resultados de los cuestionarios podemos decir que si ninguno respondió afirmando que es voseante, hay una gran posibilidad que el voseo no existe o no es común en la zona. Al presentar los datos vamos a ver las respuestas de cada pregunta en manera separada, para al final del trabajo presentar las conclusiones generales y los mapas lingüísticas hechas y basadas en las respuestas.

#### IV.I Las respuestas del cuestionario

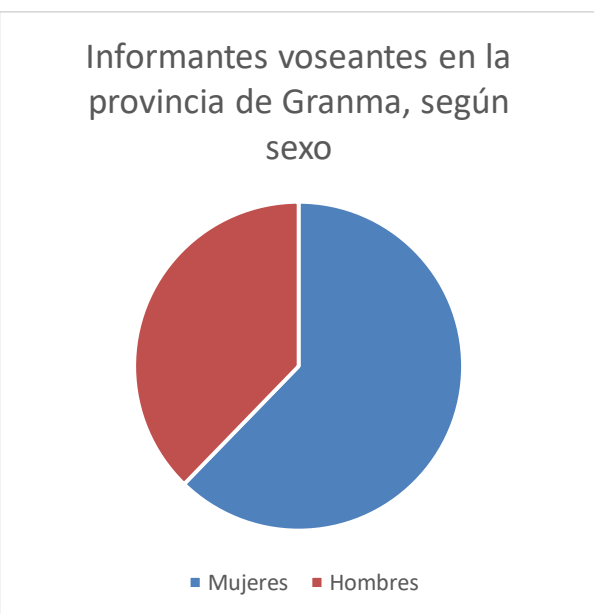
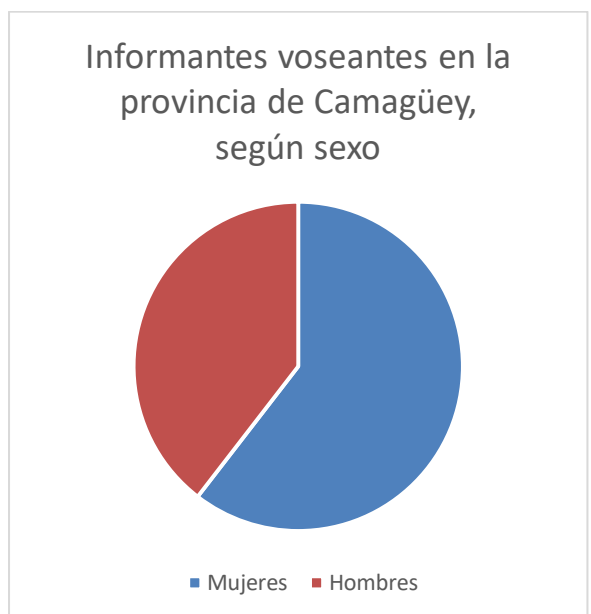
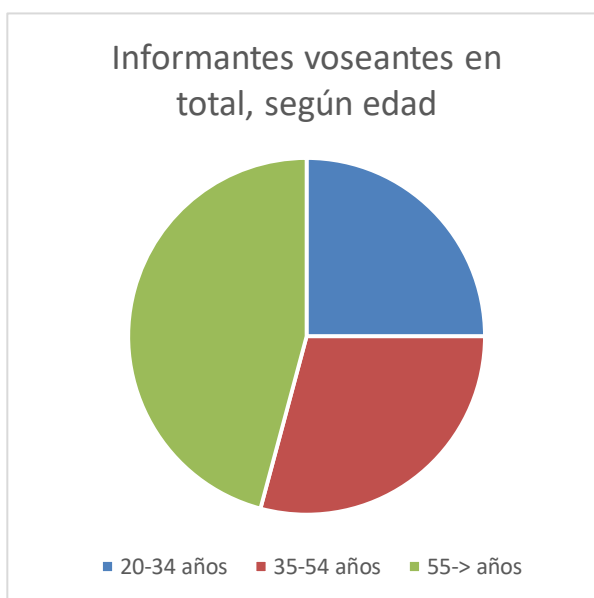
##### IV.I.I Pregunta 1 ¿Se dirige usted a otra persona, no de *tú*, sino de *vos/vo*?

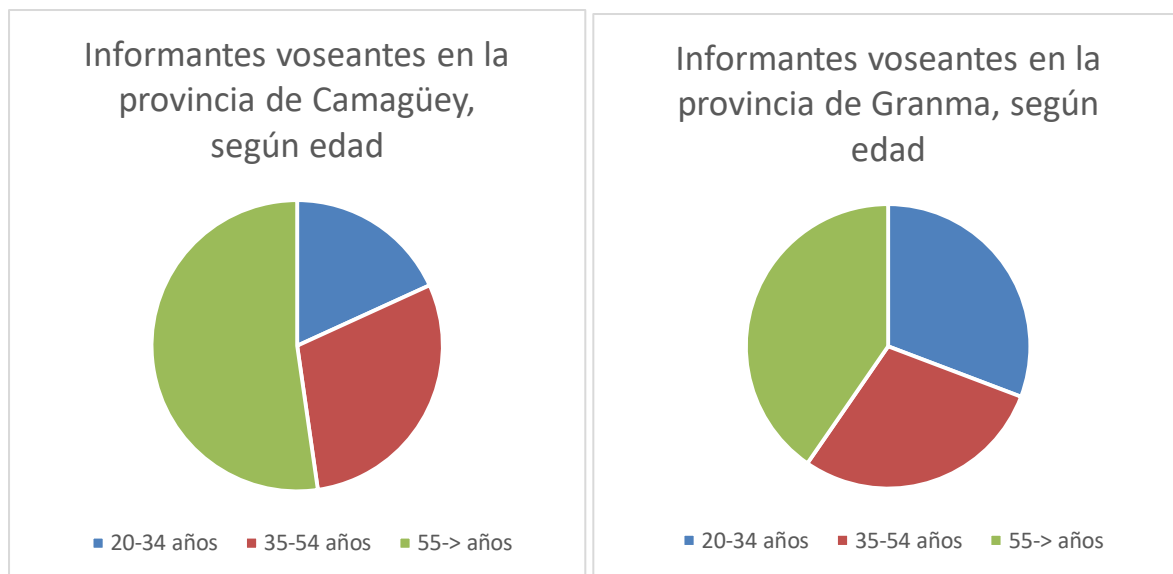
La primera pregunta fue una pregunta cerrada dirigida directamente al uso, o el aspecto conativo, del informante; “¿utiliza usted la palabra *vos* cuando se dirige a otra persona?” El informante también tenía que, si era el caso que utilizaban dicho pronombre, poner un ejemplo. En dos zonas investigadas ninguno de los informantes utilizaba el voseo en ninguna forma o ninguna situación social, cuales eran Senado y Manzanillo, aunque en Senado varios informantes respondieron que sí hay gente voseante en su zona, aunque ellos mismos no lo utilizaban. Como queda mencionado, la ciudad de Manzanillo no formó parte de las zonas señaladas como voseantes según el estudio de Blanco Botta pero, como vimos en la parte del marco teórico, la ciudad fue señalada como voseante por tanto Henríquez Ureña y por Charles Kany:

“*Vos* appeared only in the interior of eastern Cuba, principally Camagüey, Bayamo and Manzanillo, but with a special form: it is here accompanied, not with the pronouns *te* and *tuyo* as elsewhere, but with the correct forms *os* and *vuestro* (Kany, 1951:90-91).

Por eso podemos constatar que, según el estudio de Blanco Botta y el mío, el voseo como fenómeno no existe en Manzanillo, en ninguna forma.

Los datos muestran que, en general, en cada lugar en cuestión la mayoría de los informantes respondieron que no son voseantes, con La Sal en Granma y Santa Cruz del Sur en Camagüey como los únicos pueblos donde la mitad (o más) de los informantes respondieron que sí utilizan formas voseantes.





Como resultado podemos ver que en total de todos los 384 informantes 96 respondieron que si, muy pocas veces, algunas veces o todo el tiempo utilizan formas voseantes sean verbales y/o pronominales. O sea, de cuatro informante uno respondió que si era voseante (1/4). Se puede notar que en total hubo más mujeres que hombres que son voseantes pero también si vemos los datos divididos en las dos provincias. En cuanto la variable de la edad podemos aclarar que los de la tercera edad (55->) eran los que más respondieron que si son voseantes, con este factor también eso es el resultado en total y cuando vemos los resultados de cada provincia. Con esa información se puede discutir la posibilidad de que el voseo es un fenómeno que se va perdiendo poco a poco tras las generaciones nuevas. Algunas respuestas de la segunda pregunta del cuestionario, los cuales vamos a presentar más adelante en la tesis, también ayudan a la hipótesis de que el voseo es un fenómeno que se va perdiendo. Una parte que me pareció muy interesante de los resultados de la primera pregunta es que los resultados de la investigación de Blanco Botta también mostraron que eran más los adultos o la gente mayor de edad que utilizaban formas voseantes. Sería interesante hacer una comparación de los datos recogidos de las dos investigaciones y ver cuales grados de edad fueron utilizados (o si fueron utilizados diferentes grados de la edad), pero esa información lamentablemente no formó parte de su trabajo naturalmente porque publicó un artículo y no una tesis como es el caso de este trabajo. Sin embargo se puede discutir el tema; ¿puede ser que sea más “aceptado” utilizar formas voseantes entre los adultos? O ¿no es considerado “cool” y por eso no es tan normal entre los jóvenes? ¿Existe la posibilidad de que los jóvenes lo ven demasiado formal para utilizar en su habla diaria? También podemos reflexionar e intentar a discutir la

posibilidad de que algunas personas en algun momento de su vida cambian la manera de dirigirse a otras personas.

Al final les presento a algunos ejemplos que pusieron los informantes en la primera pregunta:

MinM11: ¿y bo[sic], de dónde eres?

MinM12: ¿vos de que país es?

MinM22: ¿vos va pa la tienda?

MinH21: ¿vos ama a mi país no?

MinH32: ¿Dónde tu andaí?

NajH33: ¿vos quiere algo a tomar?

AltM13: ¿vos pa dónde va?

AltM23: ¿vo[sic] viaja asi[sic] solita?

AltM32: ¿Vo[sic] estás loca?

AltM33: ¿vos quiere almorzar?

JimH21: ¿vos es yuma,no?

JimH23: ¿Qué vos quiere hacer?

JimH31: ¿vo[sic] piensa que me puede hablar así?

SibM11: ¿vos me pueda ayudar..?

SibM22: vos stá[sic] bien loca

SibH13: ¿vo[sic] quiere salir con nosotros esta noche?

SibH31: ¿vos estáis aquí de vacaciones?

CamM21: ¿vos a donde vaís?

CamM22: ¿vos tiene hambre?, le invito a algo de comer

CamM31: vos andáis

CamM32: ¿Por qué vos coméis tanto?

CamM33: vos tenéi que ..

SantM21: ¿Vos a donde va?

SantM31: ¿y donde vo[sic] piensa ir ahora?

SantM32: ¿vo[soc] me pueda pasar el libro?

SantH11: oiga vos

SanH31: vos está...

SalM22: ¿vos anda con tu marido?

SalM31: ¿vos quiere algo?

SalH21: ¿Vo[sic] de dónde es?

SalH22: ¿vos que quiere?

AlmH13: ¿vos necesita ayuda?

HorM32: vos piensa que es así de fácil

HorH21: vos tiene ..

HorH22: ¿vos va a salir esta noche?

HorH32: Vos no parece ser cubana

DatM12: vo[sic] siempre hace eso..

DatM33: vos estáis, vos coméis, vos tomáis

DatH22: ¿A dónde tu vaís?

BueM13: vos no debe hablar así

BueM23: tenéis que hacerlo

BueM32: ¿vos no tiene hambre?



PilM22: ¿vos no va a trabajar hoy?

PilH31: ¿vos no tenéis hijos?

BarM12: ¿vos no quiere algo a tomar?

BarM32: ¿vos necesita ayuda?

BarH21: ¿vo[sic] a donde vaís?

BarH33: ¿vos estáis aquí de vacaciones o pa[sic] trabajar?

SanM11: ¿vo[sic] no quiere ir a la fiesta?

SanM13: ¿tu no estáis cansado?

SanM31: ¿vos recuerda...

SanM32: vos es muy guapo

SanH13: ¿vos conoce a ..

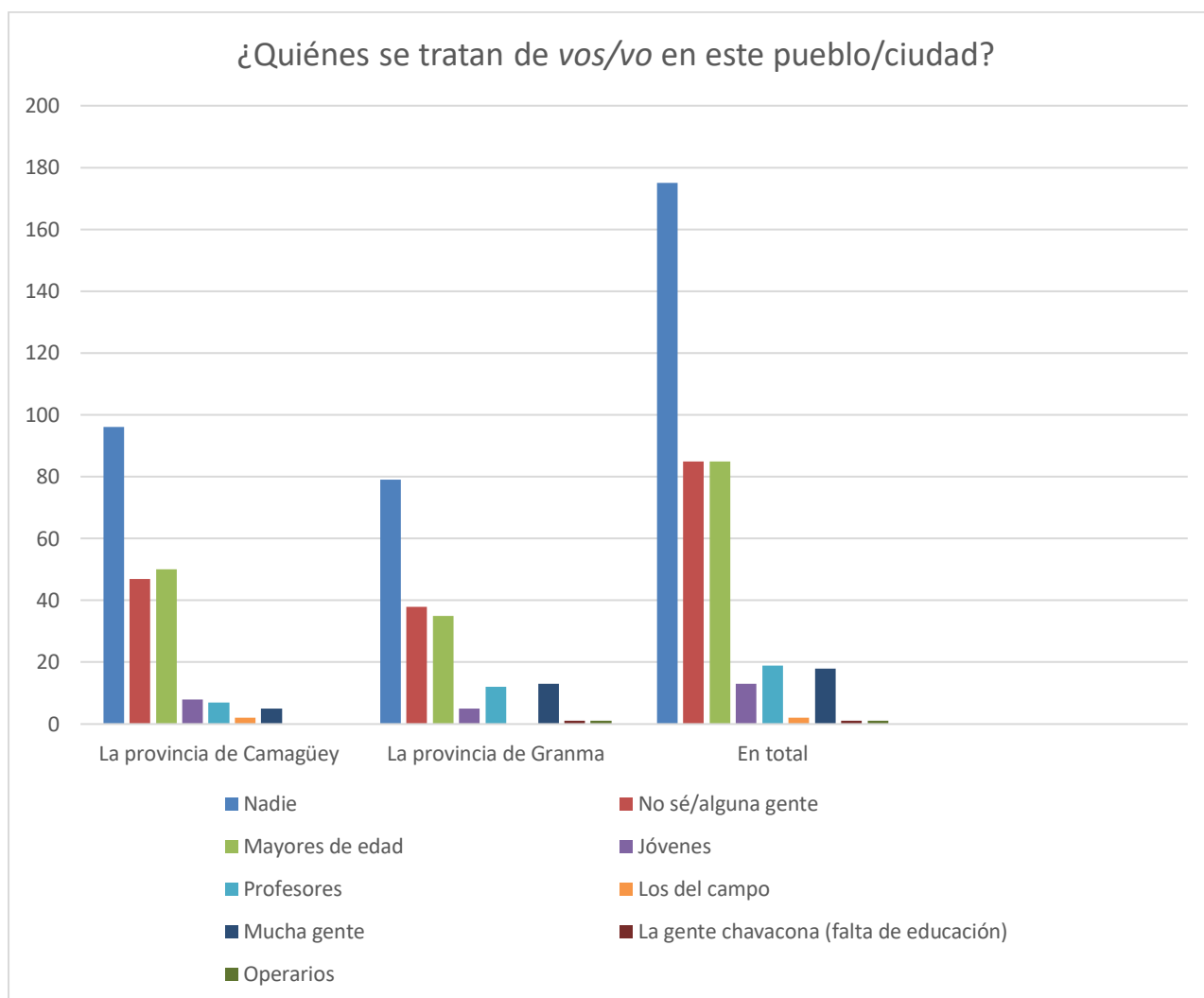
VadM12: ¿vos quiere comer?

VadH23: bo[sic] e[sic] muy bonita

VadM21: ¿usted queréis un helado?

VadM33: ¿vos le gusta..?

#### IV.I.II Pregunta 2 ¿Quiénes se tratan de vos/vo en este pueblo/ciudad?



En la segunda pregunta el informante tenía que responder quiénes en su pueblo o ciudad se tratan de *vos*, porque además de constatar la existencia de un fenómeno es importante establecer la distribución social, o sea quienes utilizan el voseo y, como vamos a discutir en el análisis de la quinta pregunta, qué valor tiene el uso o que piensan la gente sobre el uso.

Observando la figura vemos que en las dos provincias la mayoría respondió que nadie en su pueblo o ciudad era voseante; 96 en Camagüey y 79 en Granma. De los informantes que dijeron que hay gente que vosea en su zona es importante saber que varios informantes respondieron no solo un “grupo” de personas por ejemplo los mayores de edad, sino varios por ejemplo “mayores de edad y profesores son los que vosean en mi pueblo”.

De los informantes que no tenían una respuesta específica (no sé, alguna gente) hubo en total 85 con la mayoría de la provincia de Camagüey; 47. Igual que las respuestas no específicas hubo 85 informantes que respondieron que son los mayores de edad los que son voseantes en su pueblo o ciudad, también con la mayoría de la provincia de Camagüey; 50. De las otras respuestas hubo menos de 20 informantes en total de cada una; 13 en total que respondieron que son los jóvenes quienes son voseantes (8 en Camagüey y 5 en Granma), 19 que respondieron que son los profesores (7 en Camagüey y 12 en Granma), 2 que respondieron que solo los del campo son voseantes y ambos informantes eran de la provincia de Camagüey. Los que dijeron que mucha gente o casi todos son voseantes en su pueblo o ciudad eran 18 en total con la mayoría de Granma; 13. También en Granma hubo un informante que respondió que los operarios son voseantes y uno respondió que son la gente “chavacona”, o sea la gente que falta educación, que utilizan formas voseantes.

Como queda mencionado en el análisis de la primera pregunta algunas respuestas de la segunda pregunta también mostraron que existe una posibilidad de que el voseo se va perdiendo. Aquí les presento a algunas respuestas enteras de algunos informantes:

SenM31: “Hoy en día hay algunos que lo utiliza, casi siempre son personas mayores. Es algo que se han perdido esas costumbres debido al bulgarismo en el habla popular”

SenM32: “Ahora no hay nadie”

MinH33: Si, los mayores de edad. Los jóvenes no, quizás de broma lo utilizan a veces.

NueM21: Antes si lo utilizaban mucho aquí. Ahora no se escucha la palabra

CamH32: Se va perdiendo. Más los mayores de edad

HorM32: Si, nosotros los viejos

HorH13: Antes era costumbre, ahora no se escucha. Ahora alguna gente utilizan el “áis, éis” de broma

PilH21: Mis abuelos si dijeron vos pero ahora nadie

Otra hipótesis sería la que presentó Labov en su estudio sobre Nueva York en 1966 sobre el tiempo aparente, la cual discute la posibilidad de que las personas de diferentes edades representan diferentes épocas lingüísticas. O sea, que una persona mayor de edad puede representar el habla de cuando dicha persona era joven y una persona joven puede representar el habla más actual. Empecé a considerar la hipótesis de Labov viendo los resultados de los informantes y me di cuenta de que la mayoría de los informantes que respondieron que eran voseantes eran mayores de edad (el tercer grado de edad) y también la mayoría de los que respondieron que son los jóvenes que más vosean eran los del tercer grado de edad. Siete de los 13 informantes que respondieron que son los jóvenes que vosean eran del tercer grado, cuatro del segundo grado y solo dos del primer grado lo cual puede mostrarnos que el voseo era más común antes entre las personas de diferentes edades pero que hoy en día no es tan común, especialmente entre los jóvenes.

#### IV.I.III Pregunta 3 ¿En qué conversaciones trata alguien a otra persona de *vos/vo*?

Las respuestas de la tercera pregunta dependía mucho de la primera y la segunda pregunta, de modo que uno puede ver que los informantes que respondieron “no” o “nadie” en la primera (si el informante es voseante) y/o segunda (si alguien en dicho pueblo son voseantes) normalmente no marcaron ninguna casilla o solamente las de “programas de radio” o “programas de televisión”. Además podemos ver que existe una coherencia entre las respuestas de la tercera pregunta y de la quinta (si el informante le gusta el uso del *vos* y porque/porque no) , o sea que las respuestas de la quinta pregunta explican las actitudes hacia el uso y con esto defiende las respuestas de la tercera aunque el informante respondiendo el cuestionario no es voseante. Por eso, en presentar los resultados de la tercera pregunta, vamos a estudiar las respuestas juntas con las respuestas de la primera, segunda y quinta pregunta del cuestionario para al final mostrar en forma de gráficos cuales de las casillas fueron las más marcadas.

Como queda mencionado del análisis de la primera pregunta del cuestionario, nadie en Manzanillo respondieron que son voseantes y por eso podemos ver que todos los 11 informantes que respondieron la tercera pregunta dijeron que uno solo se puede escuchar formas voseantes en programas de televisión o de radio:

Programas de televisión	ManM11, ManM12, ManM13, ManM23, ManM33, ManH11, ManH23
Programas de televisión y de radio	ManH13, ManH21, ManH31, ManH33

Tampoco en Senado hubo informantes que respondieron que eran voseantes, sin embargo hubo ocho informantes que respondieron que si hay gente en su zona o pueblo que se dirigen a otras personas con formas voseantes. De aquellos cinco, una mujer y cuatro hombres, respondieron la tercera pregunta: SenM11, SenH13, SenH21, SenH23, SenH32. Ningunas de las casillas fueron marcadas por todos los cinco informantes, pero se ve que “cuando se le pide un favor a alguien” fue marcada por cuatro de los cinco. Además se puede mencionar que la de “con su pareja”, “entre amigos”, “con otros familiares”, “en programas de televisión” y “en una conferencia” fueron respuestas muy comunes en Senado. De la segunda pregunta (¿quién se trata de vos en este pueblo?) cuatro de los cinco respondieron que si hay gente voseante en su zona, pero solo dos informantes respondieron específicamente quiénes; SenM11 dijo que son los mayores de edad y los profesores, SenH23 respondió que son los jóvenes que vosean mientras los demás respondieron que “alguna gente” utilizan formas voseantes. SenM11, la única mujer en responder la tercera pregunta, marcó solamente casillas de conversaciones que típicamente son asimétricas lingüísticamente en el español como el ejemplo de hablar con los abuelos, en conferencias o hablar con desconocidos, lo cual se refleja en su respuesta de la quinta pregunta donde respondió que si le gusta el uso porque muestra respeto hacia las personas. Del informante SenH23, cuyo respuesta de la segunda pregunta fue “los jóvenes”, vemos una tendencia de respuestas tipo conversación normalmente son más simétricas como cuando hablan con amigos, otros familiares, programas de televisión o cuando se le pide un favor a alguien. De los tres informantes que no respondieron específicamente la segunda pregunta vemos que todos tienen en común haber marcado la casilla de “con su pareja”, pero a pesar de esa las respuestas son muy distintas. El informante SenH21 respondió en la quinta pregunta que el voseo es un fenómeno que se oye mucho entre amigos porque tiene que ver con confianza y amistad, lo cual se refleja en su respuesta de que tipos de conversaciones la gente vosea como por ejemplo con su pareja, entre amigos, con los padres, con los hijos, con los abuelos, con los nietos, con otros familiares, cuando se le pide un favor a alguien.

En Minas eran 13 informantes que respondieron la tercera pregunta, pero de aquellos hubo dos que respondieron solo programas de televisión y dos que respondieron programas de televisión y programas de radio. De los otros nueve informantes hubo seis que dijeron que si usan formas voseantes, cinco formas pronominales (MinM11, MinM12, MinM32, MinH21, MinH31) y uno formas verbales (MinH32). Además hubo dos informantes que respondieron que si hay gente voseante en su zona pero sin embargo no respondieron la tercera pregunta porque no sabían en que tipo de conversación sería normal dirigirse a otra persona con formas voseantes.

En Nuevitas 13 de los informantes respondieron la tercera pregunta, pero de ellos vemos que cuatro respondieron que solo se escucha en programas de televisión (NueM13, NueM22, NueM23, NueM11) y cuatro que se escucha en programas de televisión y programas de radio (NueM32, NueH13, NueH21, NueH22). Las respuestas de los demás informantes eran muy similares en que 3 marcaron todas las casillas, uno marcó casi todas (nueve de 14) mientras el último solo marcó “entre amigos, con otros familiares y con desconocidos”.

En Najasa hubo 11 informantes que respondieron la tercera pregunta y de ellos uno, NajM21, respondió que solo se escucha en programas de televisión. De los demás solo uno respondió en la primera pregunta que si utiliza formas voseantes a veces, lo cual fue el NajH3. Todos los diez, o sea, al menos el informante que solo respondió programas de televisión, marcaron la casilla de “entre amigos” y la mitad dijeron que también se puede dirigirse a su pareja con el pronombre *vos*. En general vemos que los informantes de Najasa marcaron las casillas de conversaciones uno tiene cuando hay una cierta confianza, o sea que se utiliza el voseo igual que el tuteo. Solo un informante dijo que se puede “vosear” con gente desconocida.

Igual que en Najasa hubo 11 informantes que respondieron la tercera pregunta en Altigracia donde uno respondió solo “programas de televisión”, pero además eran cuatro que respondieron que solo se oye formas voseantes en programas de radio y televisión. Todos aquellos también respondieron que ellos mismos no utilizan formas voseantes y que nadie en su pueblo lo usa tampoco. De los demás que respondió la tercera pregunta solo hubo un informante que dijo que no vosea, el AltM14, pero respondió que si los mayores de edad y los profesores utilizan formas voseantes. Ese informante, al contrario de los demás cuales respondieron que si utilizan formas voseantes, solo marcó las casillas que refieren a conversaciones asimétricas o en situaciones más formales lo cual se refleja en su respuesta de la quinta pregunta: “Si me gusta porque es una forma muy respetuosa a tratar a una persona”.

Los que respondieron que si utilizan formas voseantes marcaron las que refieren a conversaciones simétricas como al hablar entre amigos o con la familia. También es interesante mencionar que todos esos seis informantes eran mujeres.

En Jimaguayú eran 12 informantes que respondieron la tercera pregunta aunque solo dos dijeron que a veces utilizan formas voseantes y uno que “solo lo utilizo para regañar a alguien porque es una palabra muy fuerte”. La mitad respondieron que solo se puede escuchar formas voseantes en programas de radio y/o televisión. Igual que en Najasa vemos que al tratar con formas voseantes en Jimaguayú es normal cuando existe una cierta confianza, con la mayoría marcando las casillas que refleja relaciones familiares o de amistades.

En Sibanicú 15 informantes respondieron, y cuatro de ellos solo marcaron la de “programas de televisión”: SibM23, SibH12, SibH21, SibH23 y uno marcó la de “programas de televisión” y “programas de radio”: SibH11. Además hubo tres informantes que marcaron todas las casillas aunque dos respondieron que ellos mismos no utilizan formas voseantes y el tercer respondió que solo a veces lo utiliza. Igual que en Najasa y Jimaguayú, cuales son municipios al lado de Sibanicú, vemos una tendencia a marcar casillas que se refieren a conversaciones que normalmente son consideradas simétricas lingüísticamente.

En la propia ciudad de Camagüey 12 informantes respondieron la tercera pregunta y uno de ellos marcó solamente “programas de televisión” y “programas de radio”: CamH21. En general los informantes que respondieron la tercera pregunta en la ciudad de Camagüey marcaron todas o casi todas las casillas, con la excepción a un informante, CamM21, cuyo respuesta fue solo “entre amigos”. Al contrario de las tres municipios al este de Camagüey (Najasa, Sibanicú y Jimaguayú) podemos ver una división entre las respuestas donde la mitad marcaron casillas que refieren a conversaciones más formales/asimétricas mientras la otra mitad marcó las que tiene que ver con confianza.

Santa Cruz del Sur 12 informantes respondieron y dos marcaron solo “programas de televisión”: SantM13y SantH23. De los diez que marcaron otras casillas todos, menos uno, respondieron que si utilizan formas voseantes. Santa Cruz también queda al este (sur-este) de la ciudad de Camagüey y por eso es muy interesante ver que también aquí la tendencia es marcar las casillas que hacen referencia a conversaciones simétricas o donde hay una confianza. Eso con la excepción a un informante, SanH31, cuyo respuesta fue solo conversaciones asimétricas.

Como hemos establecido en el análisis de la primera y segunda pregunta, casi ningún informante de Guáimaro y Cascorro respondió que ellos mismos o alguien en su zona utilizan formas voseantes. Por eso vemos también que no hubo muchas respuestas de la tercera pregunta, con tres de Guáimaro y uno solo de Cascorro. Interesantemente podemos notar que tres de los cuatro respondieron lo mismo; que se puede utilizar formas voseantes entre amigos o con un desconocido. El informante GuaM32 respondió que solo se puede utilizar en conferencias o con desconocidos.

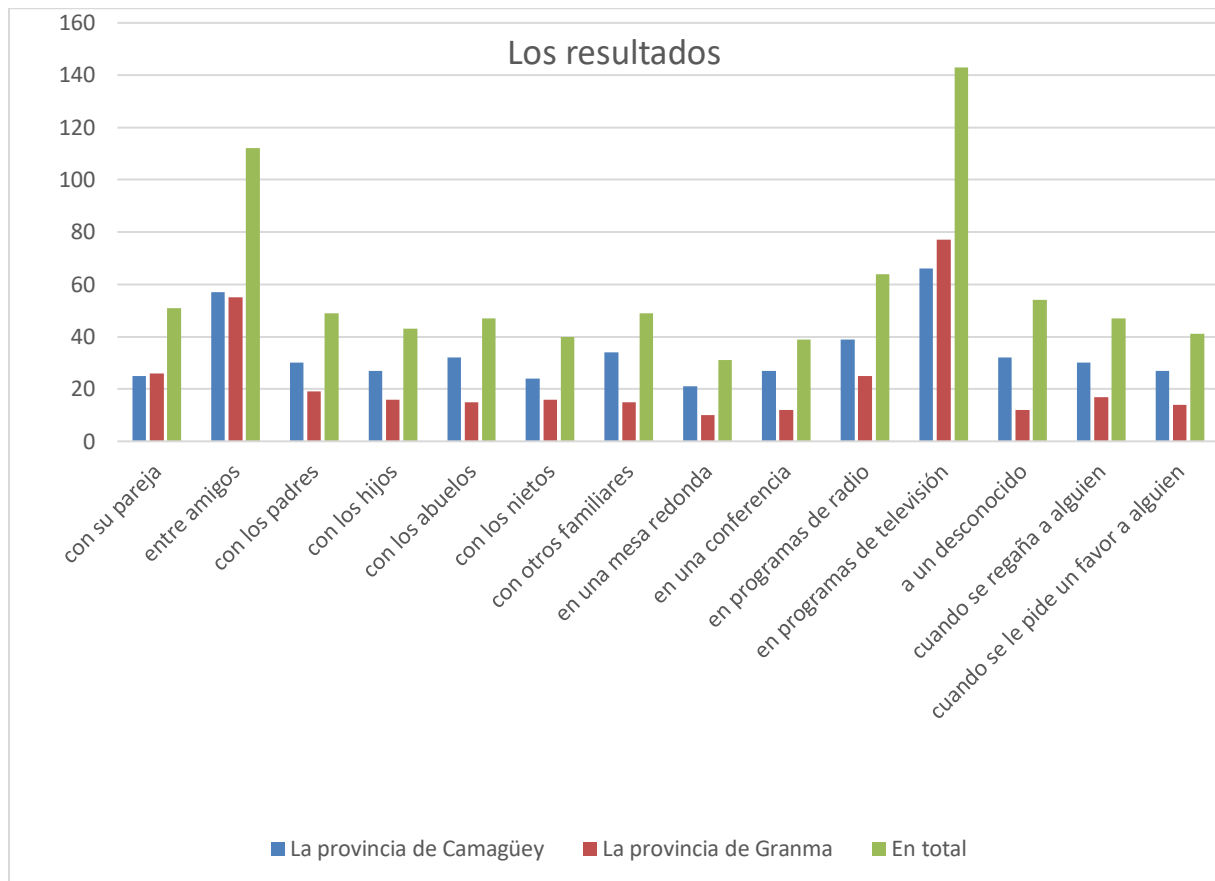
En la zona La Sal en Granma hubo 12 informantes que respondieron la tercera pregunta y ningunos de ellos, al contrario de las zonas estudiadas en Camagüey, marcaron solo las casillas de “programas de radio” y/o “de televisión”. Hubo un informante que si utiliza formas voseantes que marcó todos tipos de conversaciones, pero los demás que si utilizan formas voseantes respondieron solo conversaciones simétricas como al hablar con su pareja, amigos o con la familia. La única excepción fue del único informante que dijo que no utiliza formas voseantes y que solo son los profesores que vosean, y con eso marcó casillas que refieren a situaciones formales o conversaciones asimétricas.

Estudiando los datos del area de Bayamo: El Almirante, El Dátil y El Horno, vemos que los resultados son los mismos en los tres lugares. Nueve informantes respondieron la tercera pregunta en las tres zonas y cuatro del Almirante, tres del Horno y del Dátil respondieron solo “programas de radio” y/o “programas de televisión”. 5 informantes marcaron todas las casillas, tres en el Horno y dos en el Dátil. Los otros informantes, según mi investigación en la zona de Bayamo, tienden a utilizar formas voseantes en conversaciones donde existe una confianza como en conversaciones con su pareja, entre amigos o con la familia, aunque se tiene que mencionar que dos informantes tambien dijeron que se utiliza formas voseantes con desconocidos. ( Uno en El Horno y uno en El Dátil).

Con pocas excepciones vemos también la misma tendencia en Buey Arriba, Pílon, Vado del Yeso, San Pablo de Yao y Bartolomé Masó; que la mayoría vosean en conversaciones donde existe una confianza, osea en conversaciones simétricas, aunque muchos informantes también apuntaron que el voseo es una manera de mostrar respeto hacia una persona y que se debe/puede utilizar en situaciones formales y/o con gente desconocida. Con esa información podemos discutir la teoría de Blanco Botta; que el voseo en Cuba solo se lo emplea en conversaciones donde existe una cierta confianza. Como vimos en los resultados de mi investigación los informantes dijeron que es muy común utilizar formas voseantes en



conversaciones simétricas pero, como acabamos de ver, no es el caso para todos los informantes y por lo menos no podemos decir que el uso del voseo es solamente para ocasiones familiares o entre amigos.



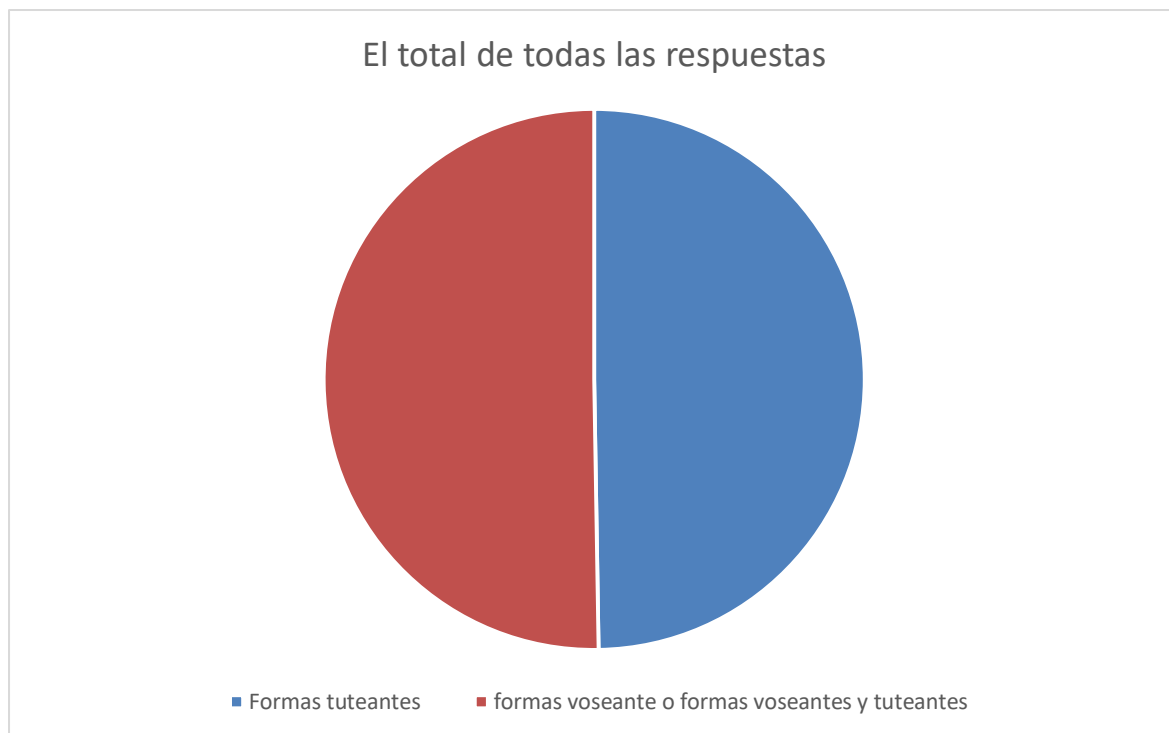
Como resultado de la tercera pregunta del cuestionario podemos ver que la respuesta más común en cada provincia era la de “programas de televisión” después la de “entre amigos”. En general se puede notar una diferencia entre las respuestas de las dos provincias; de casi todas las posibilidades hubo más respondientes en Camagüey con la excepción de “con su pareja” y “en programas de televisión”. Además muestra la investigación que la mayoría tienden utilizar formas voseantes cuando existe una confianza, pero que también en algunas zonas es más común cuando uno se dirige a desconocidos, en situaciones formales o en conversaciones asimétricas. Además es importante mencionar que muchos informantes no-voseantes tienden marcar (o creer) que las formas voseantes solo se utiliza en conversaciones

cuando no existe una confianza lo cual vimos de los ejemplos de varias respuestas de la quinta pregunta; que lo consideran una forma respetuosa a dirigirse a una persona.

#### IV.IV Pregunta 4 ¿Cuál de las siguientes posibilidades se oye en este pueblo?

1.1 Tú tomas	1.2 Tú tomáis	1.3 Vos tomas	1.4 Vos tomáis
2.1 Tú tomabas	2.2 Tú tomabais	2.3 Vos tomabas	2.4 Vos tomabais
3.1 ¿dónde estarás tú?	3.2 ¿dónde estaréis tú?	3.3 ¿dónde estarás vos?	3.4 ¿dónde estaréis vos?
4.1 Que tú tomes	4.2 Que tú toméis	4.3 Que vos tomes	4.4 Que vos toméis
5.1 Tomá vos	5.2 Tomad vos	5.3 Toma tú	5.4 Toma vos
6.1 Vos os vais con vuestra mujer	6.2 Vos te vais con tu mujer	6.3 Vos os vas con vuestra mujer	6.4 Vos te vas con tu mujer

En la cuarta pregunta los informantes fueron presentados a una tabla con varias posibilidades de decir la misma frase y tenían que marcar las casillas de las posibilidades que se puede escuchar en su pueblo o ciudad. Se puede ver de todas las zonas que fueron investigadas que en total casi la mitad (191 de los 384 informantes) marcaron todas o algunas de las posibilidades tutantes y ningunas formas voseantes: tú tomas, tú tomabas, ¿dónde estarás tú?, que tú tomes, toma tú (1.1, 2.1, 3.1, 4.1, 5.3, -).



Aunque casi la mitad de los informantes en total solo marcaron formas tuteantes podemos notar, si vemos los datos divididos en cada lugar en vez del total, que era solo en siete de las 21 zonas estudiadas que la mitad o más de los informantes solo marcaron formas tuteantes. Es decir que en 2/3 de las zonas estudiadas más de la mitad de los informantes dijeron que si utilizan formas voseantes. Dividido en las dos provincias vemos que hubo tres zonas en cada provincia donde hubo más informantes que respondieron solo formas tuteantes ( Senado, Guáimaro y Cascorro en Camagüey y Buey Arriba, Pílon y Manzanillo en Granma) y una zona en Granma donde la mitad de los informantes respondieron solo formas tuteantes (Vado del Yeso).

Al presentar los resultados primeramente vamos a ver los datos encontrados en cada lugar para después mostrar las respuestas en dos gráficas , o sea divididas en las dos provincias, para ver cuales posibilidades fueron las más marcadas. Las respuestas de los informantes que solo marcaron formas tuteantes no van a formar parte de los gráficos, en vez vamos a mencionar aquellos informantes, quiénes y cuántos son, en la primera parte del análisis. Decidí incluir los códigos que representan los informantes para presentar todos los datos con la información necesaria. Con eso quiero decir que con la información que representa los códigos de los informantes, uno puede entender mejor que tipos de informantes (edad/sexo) fueron los que tenían más respuestas en común.

En Senado diez de los 18 informantes marcaron solamente formas tuteantes. Si vemos los resultados según la variable sexo podemos decir que hubo una mujer más que hombres y si vemos según edad no hay mucha diferencia tampoco: cuatro del primer grado, tres del segundo grado y tres del tercer grado. Ningunos de los informantes marcaron solamente formas voseantes y se puede ver que de las formas voseantes marcadas hubo una mezcla de voseo solo pronominal (vos tomas), solo verbal (tú tomáis) pero también tanto verbales como pronominales (vos tomáis). Igual como en Senado vemos que no hay mucha diferencia entre los sexos ni de las edades en Minas donde nueve de los 20 informantes marcaron solamente formas tuteantes. Además, vemos que en Minas también las respuestas varían entre las formas tuteantes y voseantes y que hubo una mezcla del tuteo pronominal con voseo verbal y viceversa.

Formas tuteantes (Senado)	Formas tuteantes (Minas)
SenM11, SenM13, SenM21, SenM23, SenM32, SenM33, SenH11, SenH12, SenH22, SenH33	MinM13, MinM22, MinM23, MinM31, MinM33, MinH11, MinH12, MinH14, MinH23

En Nuevitas nueve de los 19 informantes marcaron solamente formas tuteantes y de nuevo podemos ver que la variable del sexo no muestra alguna diferencia, pero aquí podemos notar que ninguno de los informantes del tercer grado de edad marcaron solamente formas tuteantes. Lo mismo podemos ver en Najasa, con seis de los 19 informantes marcando solo formas tuteantes, que el sexo como factor no muestra ninguna diferencia mientras la edad sí. En tanto Nuevitas como en Najasa podemos ver también que no hubo ninguna forma voseante (voseo verbal, voseo pronominal o voseo total) que era la única marcada.

Formas tuteantes (Nuevitas)	Formas tuteantes (Najasa)
NueM12, NueM13, NueM22, NueM23, NueM24, NueH11, NueH12, NueH13, NueH22	NajM13, NajM21, NajM22, NajH11, NajH12, NajH21

En Altagracia ocho de los 20 informantes marcaron solo formas tuteantes y vemos que la mayoría (cinco de los ocho) eran hombres y que aquí eran más la gente del segundo grado de edad que marcaron formas voseantes. Al contrario vemos que en Jimaguayú la mayoría que marcaron solo formas tuteantes eran mujeres (cinco de los siete) pero con la variable de edad

no hubo mucha diferencia. Lo mismo para Sibanicú donde en total seis de los 18 informantes eran tuteantes y de aquellos cuatro eran mujeres. Mirando las formas del voseo que fueron marcados podemos decir que en estos tres lugares también hay una mezcla.

Formas tuteantes (Altagracia)	Formas tuteantes (Jimaguayú)	Formas tuteantes (Sibanicú)
AltM11, AltM14, AltM31, AltH12, AltH13, AltH22, AltH31, AltH33	JimM11, JimM21, JimM23, JimM31, JimM33, JimH12, JimH22	SibM12, SibM13, SibM23, SibM32, SibH12, SibH21

De todos los pueblos o ciudades estudiados la propia ciudad de Camagüey fue la que tenía menos informantes que respondieron que solo se oye formas tuteantes en su ciudad (cuatro de 18). Otra parte muy interesante es ver que los resultados nos muestra una diferencia en los usos de los dos tipos del voseo, pronominal y verbal, basado en la edad de los informantes. Con pocas excepciones vemos que los del primer grado de edad tienden responder las formas tuteantes y las formas pronominales voseantes, mientras los del tercer grado de edad tienden marcar las formas tuteantes y las formas voseantes verbales. De los informantes del segundo grado de edad hubo una mezcla de formas pronominales y verbales. En Santa Cruz del Sur, a una hora de la ciudad de Camagüey, podemos ver otros resultados. Igual que en Camagüey vemos que las personas del primer grado de edad tienden responder que se puede oír formas tuteantes y formas voseantes pronominales en su zona. Al contrario vemos que la mayoría de los mayores de edad solo marcaron formas tuteantes. En total hubo seis de los 18 informantes en Santa Cruz del Sur que marcaron solo formas voseantes.

Formas tuteantes (Ciudad de Camagüey)	Formas tuteantes (Santa Cruz del Sur)
CamM12, CamM13, CamH21, CamH23	SantM13, SantM22, SantM23, SantH21, SantH23, SantH32

La situación de Guáimaro y Cascorro fue muy interesante teniendo en cuenta que esto es un estudio de comparación. Por haber sido señalados como zonas voseantes me resultó extraño ver que casi ningunos de esas dos zonas en Camagüey respondieron que utilizan formas voseantes, que la gente en sus pueblos lo utiliza o sin mucha referencia al oír formas voseantes en sus zonas. La vasta mayoría de los dos lugares marcaron solo formas tuteantes en la cuarta pregunta del cuestionario; 15 de los 18 informantes en Guáimaro y 16 de los 18

de Cascorro. De Guáimaro eran mujeres solamente que marcaron casillas voseantes, tanto pronominales como verbales. Todos los hombres marcaron solamente formas tuteantes. En Cascorro vemos lo contrario, que todas las mujeres marcaron solo formas tuteantes y que eran hombres que respondieron formas voseantes, uno marcó formas verbales y el otro pronominales. Lo que sí tenían en común es que ningunos del tercer grado de edad marcaron formas voseantes, solo los del primer y segundo grado.

Formas tuteantes (Guáimaro)	Formas tuteantes (Cascorro)
GuaM11, GuaM12, GuaM13, GuaM22, GuaM23, GuaM33, GuaH11, GuaH12, GuaH13, GuaH21, GuaH22, GuaH23, GuaH31, GuaH32, GuaH33	CasM11, CasM12, CasM13, CasM21, CasM22, CasM23, CasM31, CasM32, CasM33, CasH12, CasH13, CasH21, CasH22, CasH23, CasH31, CasH33

Los resultados de El Amirante, El Dátil y San Pablo de Yao tenían mucho en común y por eso los presento juntos. Primeramente los tres pueblos tenían ocho informantes que respondieron solo formas tuteantes. Segundo, la mayoría de aquellos eran hombres en los tres ciudades; seis en El Almirante, seis en El Dátil y siete en San Pablo de Yao. Además vemos que de los demás en cada pueblo marcaron normalmente las formas tuteantes y las formas pronominales voseantes, con pocas excepciones en cada lugar porque hubo algunos que solo/también marcaron formas voseantes verbales. De la parte 6.1-6.4 hubo más similitud entre las respuestas de los informantes de El Dátil y El Almirante. La mayoría no marcaron nada en esa parte, pero de los pocos que sí marcaron todos eligieron solo el 6.2 y/o el 6.4, o sea las posibilidades que tenían *el te/tu/tuyo*. En San Pablo de Yao muchos más informantes marcaron casillas y de aquí también la mayoría marcaron el 6.2 y/o 6.4, pero aquí hubo un informante que también marcó el 6.3, lo que puede mostrarnos que en San Pablo de Yao también se puede oír las formas *os* y *vuestro*.

Formas tuteantes (El Almirante)	Formas tuteantes (El Dátil)	Formas tuteantes (San Pablo de Yao)
AlmM21, AlmM22, AlmM33, AlmH12, AlmH21, AlmH22, AlmH23, AlmH31	DatM13, DatM22, DatH11, DatH12, DatH13, DatH21, DatH23, DatH33	SanM21, SanH12, SanH21, SanH22, SanH23, SanH31, SanH32, SanH33

En El Horno hubo una mezcla de respuestas con la mayoría, siete informantes, marcando las formas voseantes verbales, cinco que marcaron solo formas tuteantes y cinco que marcaron las formas verbales voseantes y al final un infomante que marcó casillas de todas formas de voseo y tuteo. Los resultados fueron bien diferentes que los demás en esa parte, pero de la última parte (6.1-6.4) podemos ver la misma tendencia que en los otros puntos de consulta, que la mayoría respondieron que se puede oír las formas te/tu/tuyo en su zona.

Formas tuteantes (El Horno)
HorM12, HorM22, HorM33, HorH11, HorH13

En Buey Arriba y Pilón podemos ver varias similiaridades también. Primeramente eran de los pueblos donde más informantes habían marcado solo formas tuteantes, 11 en Buey Arriba y 12 en Pilón. Comparando la última parte de la cuarta pregunta podemos ver también que la mayoría no marcaron ningunas casillas con la excepción de tres informantes en ambos lugares donde aquellos seis informantes marcaron solo el 6.4; mostrando que en esa parte de la provincia solo se oye las formas te/tu/tuyo.

Formas tuteantes (Buey Arriba)	Formas tuteantes (Pilón)
BueM11, BueM12, BueM21, BueM22, BueM31, BueH11, BueH12, BueH23, BueH31, BueH32, BueH33	PilM11, PilM12, PilM13, PilM31, PilM32, PilM33, PilH11, PilH12, PilH13, PilH21, PilH22, PilH23

Lo que tenían en común La Sal, Bartolomé Masó y Vado del Yeso al respecto de las respuestas del cuestionario fueron varios aspectos. Primeramente eran ocho informantes de La Sal y nueve de tanto Bartolomé Masó como Vado del Yeso que marcaron solo formas tuteantes. Aparte de aquellos informantes vemos que los tres pueblos tenían una mayoría de informantes que marcaron las formas voseantes verbales con seis de La Sal y Bart. Masó y siete de Vado del Yeso. Además hubo una o dos informantes en cada lugar que respondieron que solo se oye formas tuteantes y voseantes pronominales y una persona en cada lugar que respondió que se puede escuchar todas las posibilidades. Al respecto a la parte 6.1-6.4 vemos que en La Sal y Bartolomé Masó los resultados son como en varios de los otros pueblos, una mayoría que marcaron las formas te/tu/tuyo y con la exepción de algunos informantes. La situación fue diferente en Vado del Yeso donde, primeramente no hubo muchas respuestas,

los que sí marcaron no marcaron el 6.4 solamente, sino el 6.4 y el 6.2 mostrando que tal común el voseo verbal debe ser en dicho pueblo.

Formas tuteantes (La Sal)	Formas tuteantes (Bartolomé Masó)	Formas tuteantes (Vado del Yeso)
SalM11, SalM12, SalM21, SalH11, SalH12, SalH23, SalH31, SalH32	BarM13, BarM21, BarM23, BarM33, BarH12, BarH22, BarH23, BarH31, BarH32	VadM11, VadM13, VadM22, VadM23, VadM32, VadM33, VadH12, VadH21, VadH22

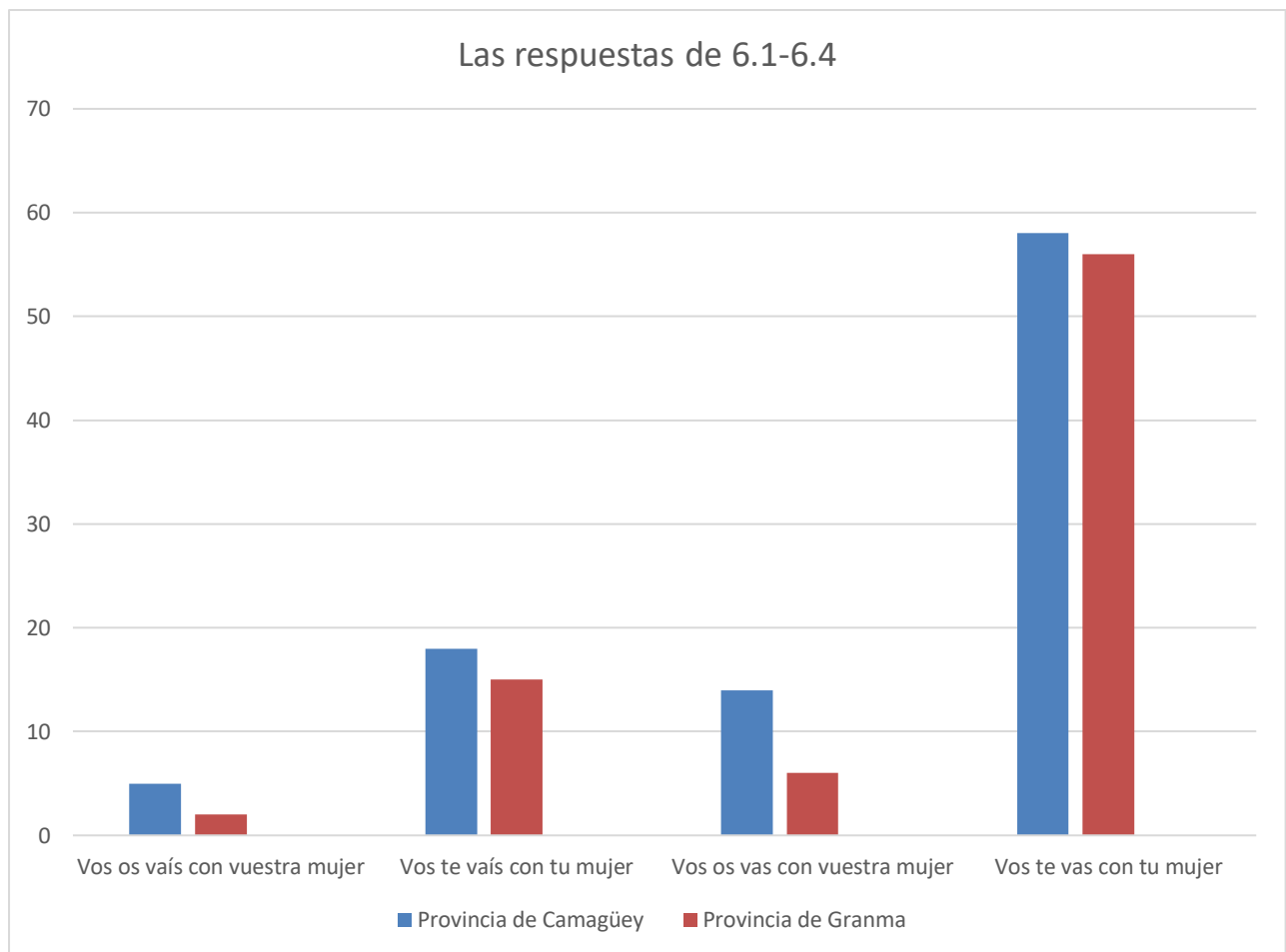
En Manzanillo todos los 18 informantes marcaron solamente posibilidades tuteantes.

Al respecto al estudio de Kany que fue mencionado en el marco teórico, vamos a estudiar los resultados del 6.1 – 6.4 en una parte separada.

6.1 Vos os vais con vuestra mujer	6.2 Vos te vais con tu mujer	6.3 Vos os vas con vuestra mujer	6.4 Vos te vas con tu mujer

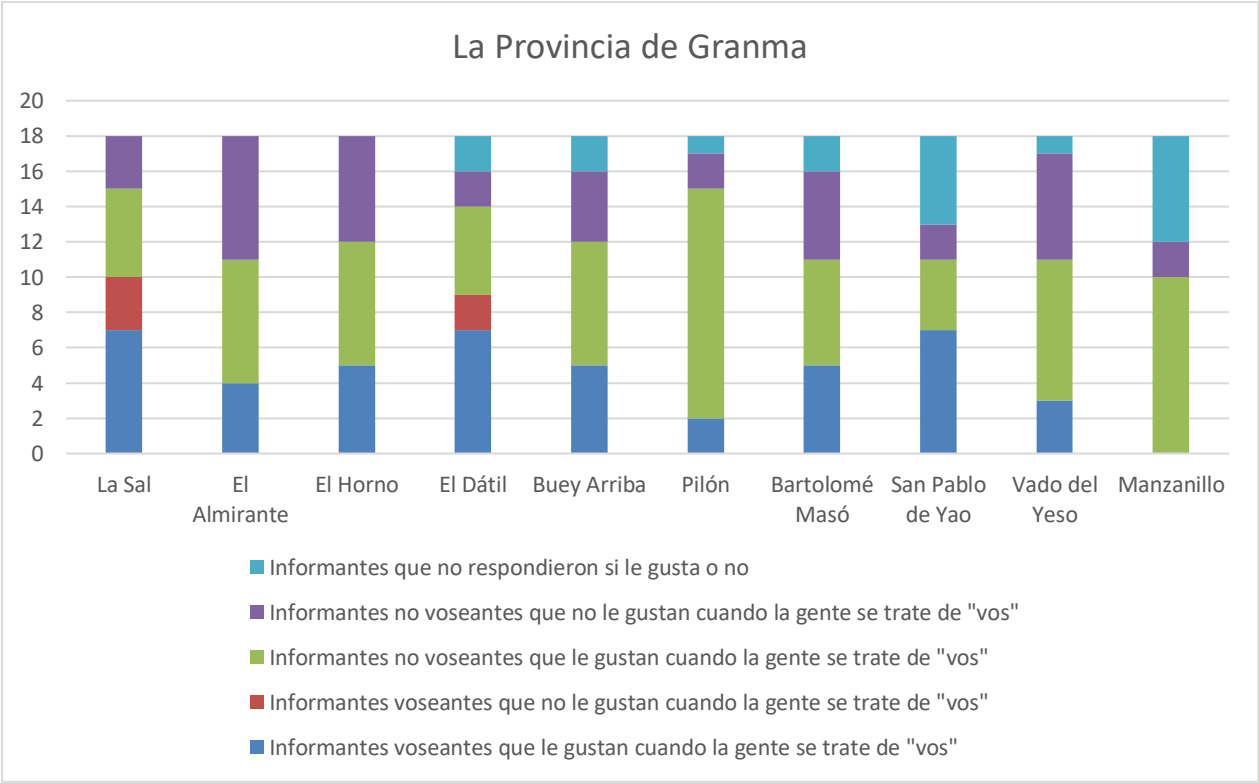
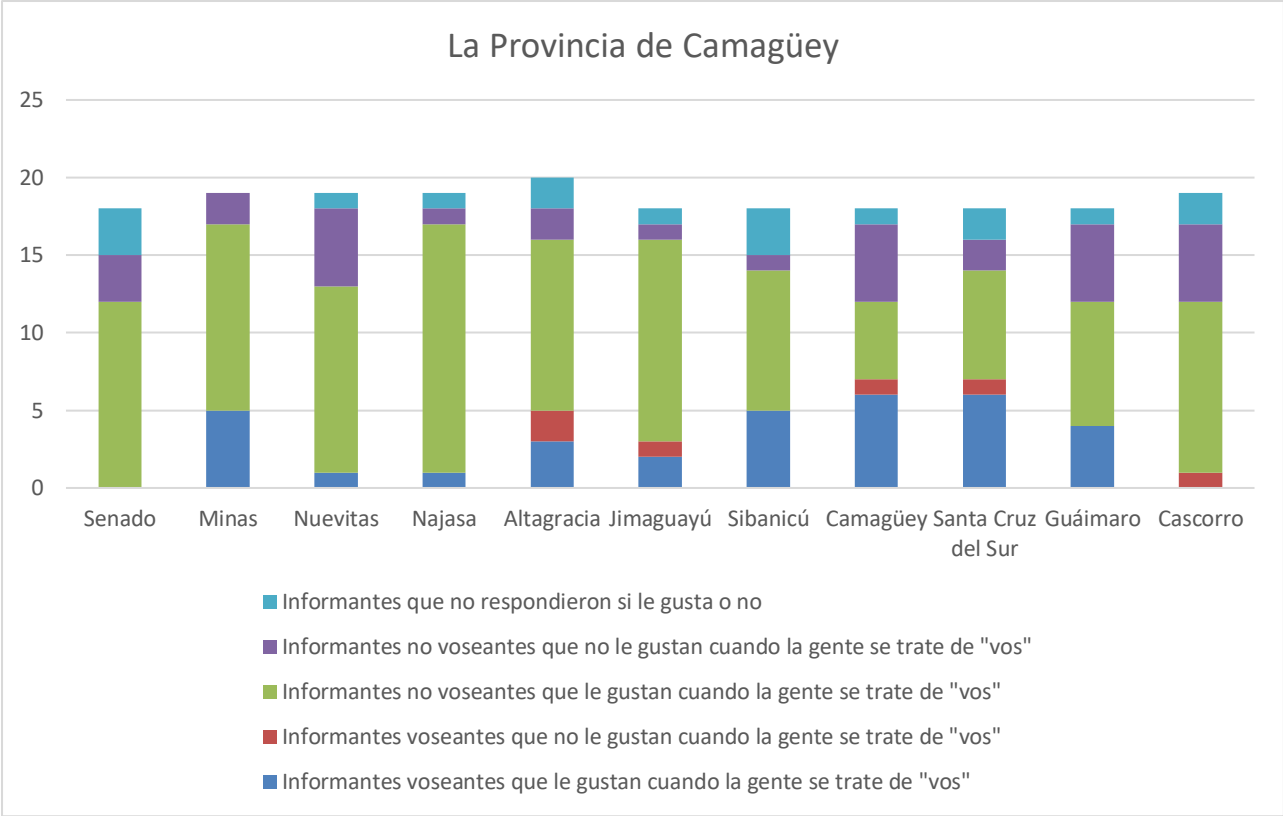
De los informantes que marcaron una o varias de las posibilidades 6.1-6.4 la mayoría marcaron el 6.4. En general se puede ver una similitud entre las respuestas de la provincia de Camagüey y de Granma; la primera posibilidad fue la que la minoría marcó con solo cinco informantes en Camagüey y dos en Granma, después viene la tercera con 14 informantes en Camagüey y seis en Granma, de la segunda hubo 18 en Camagüey y 15 en Granma, mientras de la cuarta hubo 58 en Camagüey y 56 en Granma. Los resultados nos muestra que la teoría de Kany no fue totalmente correcta, dado que la mayoría marcaron la casilla 6.4 donde los pronombres *te* y *tu/tuyo* fueron utilizados, en vez del *os* y *vuestro*. Las posibilidades que incluyeron el *os* y *vuestro* fueron las que menor cantidad de informantes marcaron.





IV.I.V ¿Qué piensa del uso del *vos/vo*? ¿Le gusta que la gente se trata de *vos/vo*?  
(Sí/no) ¿Por qué?

La última pregunta del cuestionario fue la única pregunta semiabierta donde el informante tenía la posibilidad de dar una respuesta más larga basada en el aspecto afectivo. Para esta parte del análisis me pareció interesante ver si hubo una correspondencia entre sus respuestas en la primera (si el informante es voseante) pregunta y la quinta (si le gusta el uso del vos). Como muestran las figuras vemos que los diferentes colores representan si o no el informante es voseante y si o no le gusta cuando la gente se trate de vos. Todos los informantes que respondieron si, a veces o pocas veces están incluidos en “informantes voseantes...” y los que respondieron no en “informantes no voseantes...”. Además de mostrar los actitudes hacia el uso les voy a presentar a algunas de las respuestas más comunes y también algunas que fueran únicas en el parte del “por qué” de la última pregunta del cuestionario.



En total la mayoría respondió que si le gusta cuando alguien trate de *vos*, con  $\frac{1}{4}$  de aquellos informantes respondiendo que si utilizan formas voseantes ellos mismos. De los informantes que respondieron si en la primera pregunta del cuestionario y que no le gusta el uso del *vos* la mayoría no utilizaban el voseo pronominal sino el verbal y no vieron su forma de usar el voseo como realmente ser voseante.  $\frac{1}{7}$  de los informantes dijeron que no utilizan formas voseantes y que no le gusta el uso tampoco. Además de las respuestas positivas o negativas hubo algunas más neutrales como: “Está bien”, “me da igual” etc.  $\frac{1}{4}$  de los informantes que dieron respuestas neutrales dijeron que si utilizan formas voseantes en la primera pregunta y de los datos podemos ver que la mayoría de aquellos respondieron que el voseo “es algo normal” o que “es lo mismo que tratar de usted”, mientras los demás  $\frac{3}{4}$  tienden a responder que “no importa”, “la gente pueden hablar como quieran” o “me da igual”.

Algunas de las respuestas más comunes fueron que al tratar de *vos* a una persona es una muestra de respeto, con 52 informantes diciendo que utilizan esa forma porque es una palabra muy respetuosa. También hubo muchas respuestas indicando que el uso de formas voseantes muestra educación y/o que era más común antes. Casi  $\frac{1}{4}$  de los informantes también respondieron que le gusta porque suena bonito. Otra respuesta muy común fue una más neutral y, a veces, negativa; que no le gustan o que “está bien si alguien lo utiliza” pero que no es costumbre en Cuba o en su zona/ pueblo.

Algunas de las respuestas de la quinta pregunta del cuestionario:

SenM12 (no voseante): no lo utilizo yo, pero cada quien puede hablar como quiera

SenM22 (no voseante): si me gustaría utilizarla (la palabra *vos*) pero para mi o nosotros los cubanos no es costumbre

SenM31 (no voseante): Si me gusta porque era tradición de la cultura de nuestros abuelos

SenM32 (no voseante): Si porque es tradición en nuestra provincia, pero nadie lo usa hoy en día.

MinM12 (voseante): si me gusta por el respeto y muestra educación.

MinH31 (voseante): Esta palabra no se usa mucho en estos días aunque en otra época se usaba mucho.

NueM22 (no voseante): Si me gusta porque así hablan en las novelas de Argentina.

NueM23 (no voseante) Si me gusta, es muy gracioso escuchar a la gente utilizando esa palabra.

NueH12 (no voseante): Ojalá era costumbre aquí en Cuba decir vos porque es la manera más correcta.

NueH32 (no voseante): No es la manera correcta de hablar, no me gusta.

NajM13 (no voseante): Si suena bien pero es del campo

AltH22 (no voseante): Lindo, sí. Es como hablan en Argentina.

JimM13 (no voseante): Si me gusta, es lo mismo como referirse de usted.

SibM11 (voseante): Si porque es una palabra respetuosa y forma parte de nuestro vocabulario.

CamM11 (no voseante): Si me gusta pero es algo perdido en nuestro idioma.

CamM21 (voseante): Me gusta el uso del *vos* porque es costumbre del pueblo camagueyano, aunque no es muy usado hoy en día

CamH13 (no voseante): No me gusta porque es una manera antigua de hablar.

CamH21 (no voseante): Horrible. No me gusta pa na [sic] (por nada)

CamH32 (voseante): Si porque soy camagueyano, es como uno debe hablar.

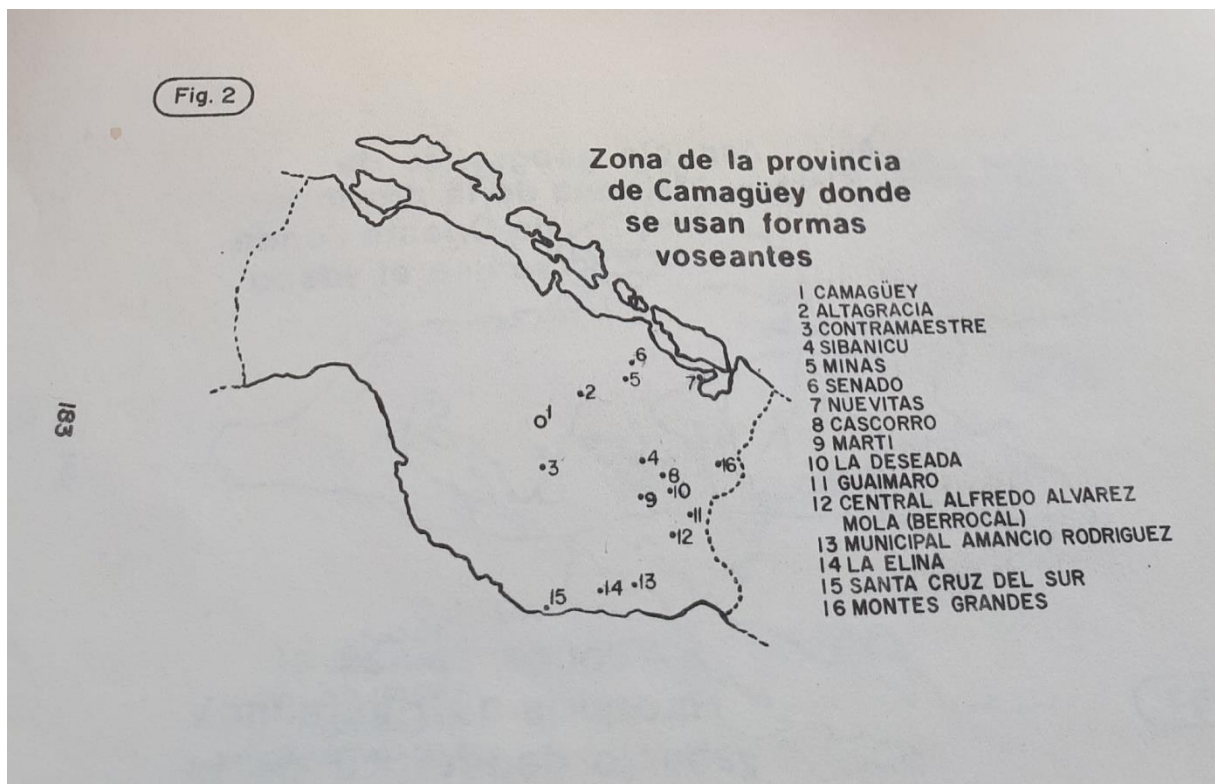
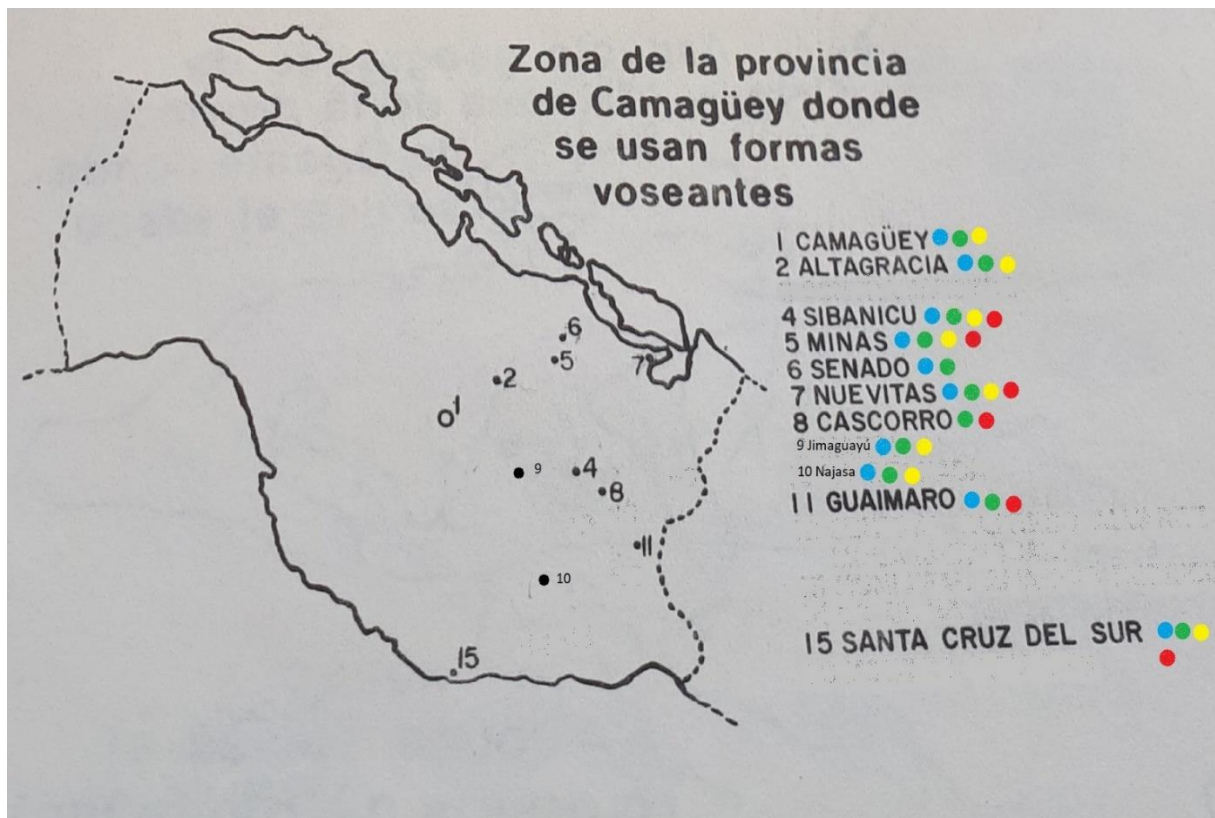
#### IV.II Mapa de los resultados

Para mostrar y comparar los datos en mapas decidí utilizar los mismos mapas que utilizó Blanco Botta al mostrar sus resultados. Como queda mencionado esta investigación no incluí todas las zonas estudiadas para el trabajo de Botta y además fui a algunas zonas que no fueron señaladas como voseantes por Blanco Botta, por eso podemos ver que algunas zonas faltan en los mapas nuevos. Al final encontré formas voseantes en todas las zonas señaladas voseantes por Blanco Botta, pero no en Manzanillo donde Henríquez Ureña y Kany dijeron que existía. Lo máximo hubiese sido poder comparar las formas de voseo que fueron encontrados en las diferentes zonas pero por la falta de esa información en el trabajo de Blanco Botta no será posible.

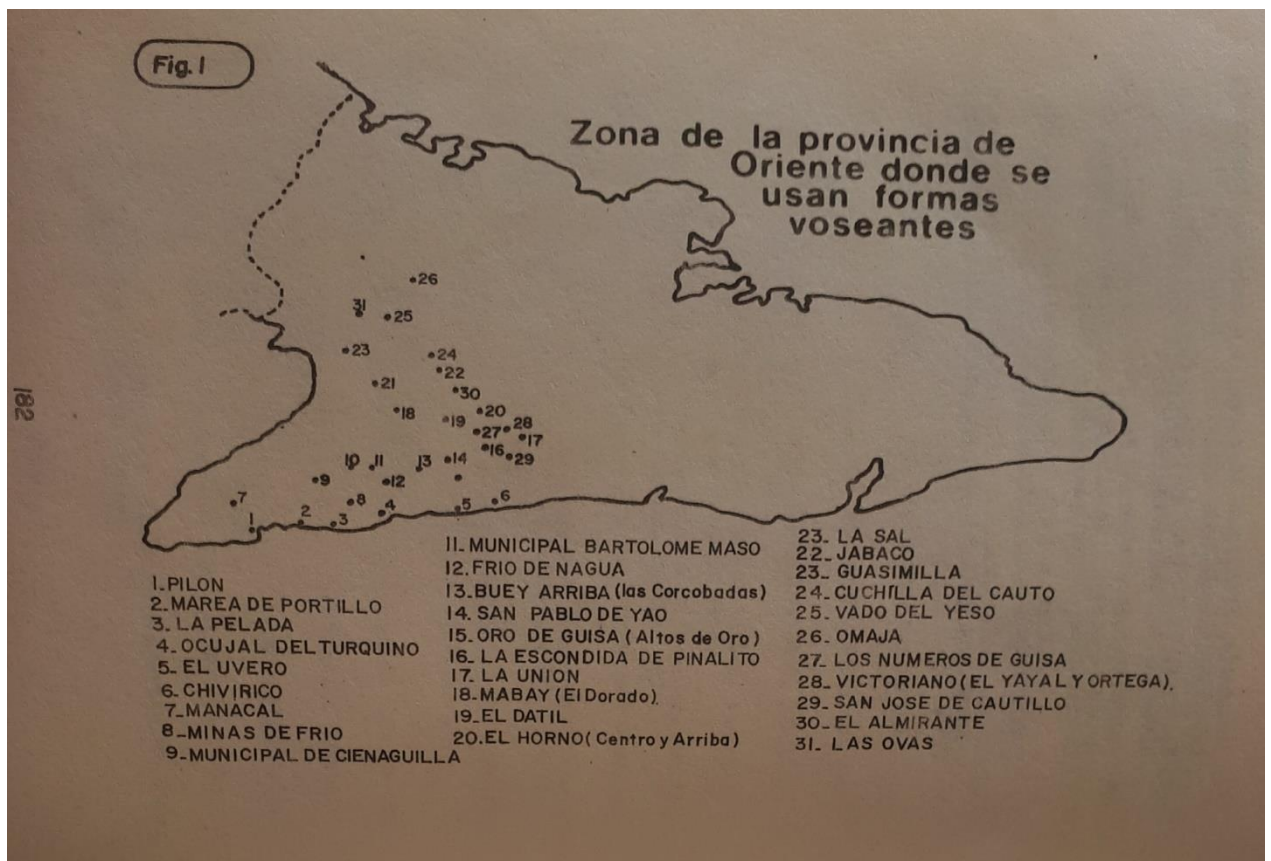
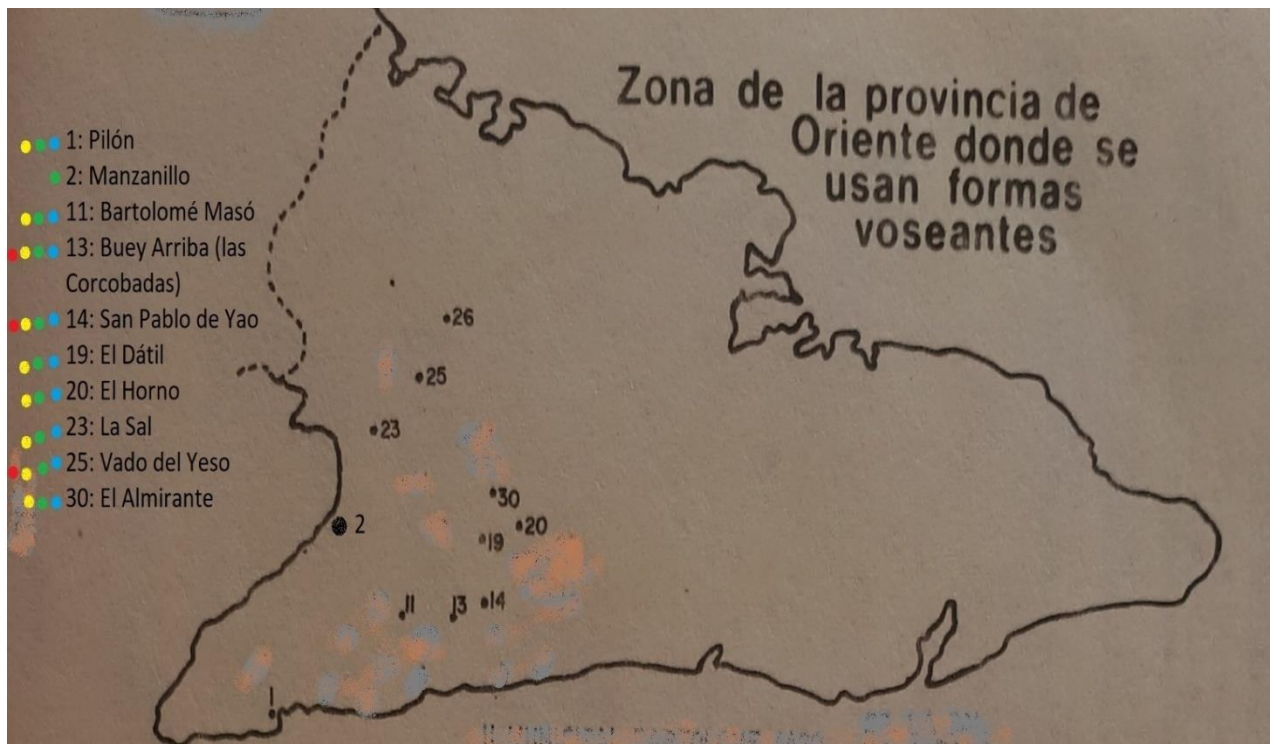
Detrás cada zona hay diferentes colores cuales tienen diferentes significados:

Azul	El informante respondió que no es voseante pero hay gente en su zona que si son
Verde	El informante respondió que no es voseante y que nadie en su pueblo son
Amarillo	El informante respondió que si es voseante y que hay gente voseante en su zona
Rojo	El informante respondió que no utiliza el pronombre vos, ni otras personas en su zona, pero que utilizan formas voseantes verbales

Provincia de Camagüey



Provincia de Granma



## V Conclusiones

---

De la investigación realizada se pueden extraer las siguientes conclusiones:

En primer lugar, podemos constatar que el voseo todavía sobrevive en el oriente de Cuba, igual que los resultados de la investigación de Blanco Botta publicada hace cuatro décadas, pero como vimos en el análisis algunas zonas parecen haber perdido gran parte de esa costumbre. Guáimaro y Cascorro en la provincia de Camagüey fueron las zonas donde encontramos muy pocos (casi ningunos) restos del voseo, igual que en Senado. La única diferencia entre los resultados de Senado en comparación de Guáimaro y Cascorro fue que muchos más informantes dijeron que sí hay gente en su zona que utilizan formas voseantes. Como queda mencionado tampoco hubo informantes voseantes en Manzanillo y aquellos informantes tampoco mencionaron que hay gente en su zona que lo utiliza. Con eso podemos afirmar la ausencia del voseo en esa zona de Granma, aunque los estudios de tanto Henríquez Ureña como de Kany resultaron que en Manzanillo sí existía formas voseantes. Naturalmente es posible que en el momento cuando escribieron sobre sus observaciones el voseo sí era común en la zona.

En general las formas voseantes fueron utilizadas más frecuentemente en el norte y el este de Granma (en el área de la Sierra Maestra y Bayamo) y en el centro de la provincia de Camagüey (la ciudad de Camagüey y zonas cercanas). Comparando los resultados de Blanco Botta con los de mi investigación, podemos afirmar que todavía son las mismas zonas, menos las ya mencionadas (Guáimaro, Cascorro y Senado), que parecen ser las áreas voseantes en Cuba. En total respondieron 96 informantes que utilizan formas voseantes, lo cual es 1 de cada 4 informante.

En segundo lugar, e igual a los resultados de la investigación de Blanco Botta, podemos constatar que la mayoría son los ancianos o adultos que utilizan las formas voseantes al dirigirse a otros. Al ver los datos de todas las zonas estudiadas podemos notar también que la mayoría de los informantes que respondieron que utilizan formas voseantes eran mujeres.

En la provincia de Camagüey más de la mitad de los informantes que respondieron afirmativamente en la primera pregunta eran del tercer grupo de edad. Por otro lado, vemos en Granma que hubo una diferencia, con 16 del primer grupo, 15 del segundo y 21 del tercer grupo, mostrándonos que hay una posibilidad de que el voseo es más común entre todas edades en Granma pero no en Camagüey. Por falta de información en el artículo de Blanco



Botta lamentablemente no será posible comparar los datos y ver si era igual cuando fue hecho su trabajo en campo.

En tercer lugar, los resultados de la segunda pregunta nos mostraron que, aparte de las respuestas “nadie” o “no sé”, son los mayores de edad que más utilizan las formas voseantes en su habla. Con esa información y los resultados de la primera pregunta podemos decir que al parecer el voseo es un fenómeno que se va perdiendo. Los resultados recogidos de mi investigación interesantemente fueron similares a los del trabajo de Blanco Botta en este aspecto. Su trabajo también mostró que eran los mayores de edad que vosean, pero sus datos demostraron que también eran los adultos que vosean, no solo los mayores de edad. Con eso podemos señalar que sí hay un cambio que está pasando en la isla al respecto el voseo.

En cuarto lugar, en su artículo, Blanco Botta apuntó que las formas voseantes en Cuba fueron empleadas en conversaciones donde existía una cierta confianza, o sea entre amigos o familiares. Según los resultados de mi investigación, los datos de la tercera pregunta del cuestionario pueden mostrarnos que sí es más común cuando un hablante se dirige a alguien que ya conocen, que en conversaciones con desconocidos. Al mismo tiempo podemos ver que es muy posible dirigirse con formas voseantes a desconocidos porque, como vimos en el análisis, varios informantes consideraron el voseo como una muestra de respeto y buena educación. En total de todas las respuestas de la tercera pregunta vemos que los siguientes cinco fueron las más comunes: Programas de televisión (143), entre amigos (112), programas de radio (64), con un desconocido (54), con su pareja (51).

En quinto lugar, el análisis de la cuarta pregunta nos demostró que 191 de los informantes, casi la mitad, solo marcaron las posibilidades que incluyeron formas tuteantes. De las formas voseantes que fueron marcadas no hubo una forma específica (pronominal o verbal) que fue la más común, sino vimos una tendencia de marcar dos tipos (aparte de las formas tuteantes): el voseo verbal o el voseo total/completo.

Al respecto a la última parte de la cuarta pregunta (6.1-6.4) vimos en el análisis que la mayoría marcaron la forma con el tu/te/tuyo en vez de os/vuestro:

Provincia	6.1. Vos os vais con vuestra mujer	6.2 Vos te vaís con tu mujer	6.3 Vos os vas con vuestra mujer	6.4 Vos te vas con tu mujer
Camagüey	5	18	14	58
Granma	2	15	6	56

Por último, con respecto al aspecto afectivo o las actitudes lingüísticas, al parecer la mayoría de los informantes tenían connotaciones positivas al respecto del voseo, con  $\frac{1}{4}$  respondiendo que si le gusta simplemente porque suena bonito. Otras respuestas muy comunes fueron que el uso ha sido tradición en su zona o que es una muestra de respeto y buena educación.

De las respuestas negativas hubo en total 71 informantes que respondieron que no le gusta el uso del voseo o que la gente le trate de *vos*. De aquellos la mayoría dijeron que no le gusta que alguien le trate de *vos* simplemente porque no es su costumbre. Muy pocos de los informantes respondieron que el voseo es vulgar o incorrecto como lo presentó Blanco Botta en su trabajo, lo cual puede mostrarnos un cambio que ha pasado en las zonas estudiadas. Tampoco no hubo muchos que lo consideran “campesino”, como lo puso Ureña diciendo que el voseo es un fenómeno utilizado entre los campesinos en Camagüey.

Al final, con mi investigación, puedo constatar que el voseo todavía sobrevive en el oriente de Cuba, igual que como hace cuatro décadas cuando fue realizada la investigación de Blanco Botta. Aunque este trabajo ha podido demostrar varias similitudes entre los dos trabajos, naturalmente también hemos presenciado en el análisis de los resultados algunas diferencias y también cambios que han pasado en esta zona de la isla, porque al final el idioma es dinámico y se va cambiando, poco a poco, todo el tiempo.

## Bibliografía

---

Angulo Rincón, Lizandro. “Voseo, el otro castellano de América.” *Revista Historia de la Educación Latinoamericana* Vol. 14 (2009): 267-288. Internet. 14 de enero 2019.

Blanco Botta, Ivonne. “El voseo en Cuba”. *Varona*. Cuba: Eimav, 1980. 155-187.

Brown, Roger y Albert Gilman. *The pronouns of power and solidarity*. Sociolinguistics: The essential readings. (9), cap 9, ed. De Paulston, C.B. y Tucker, G.R. Oxford: Blackwell Publishing, 2003.

Calderón Campos, Miguel. “Capítulo 4. Formas de tratamiento”. *La lengua española en América: normas y usos actuales*. Red. Milagros Aleza Izquierdo y José María Enguita Utrilla. Valencia: Universitat de València, 2010. 225-236.

Chiquito, Ana Beatriz y Miguel Ángel Quesada Pacheco. *Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes*. Bergen: Bergen Language and Linguistic Studies (BeLLS): 2014

Fontanella de Weinberg, María Beatriz. “La constitución del paradigma pronominal de voseo.” *Thesaurus*. TOMO XXXII. Núm. 2 (1977). Internet. Enero 2019.

García, R. *El atlas lingüístico de Cuba*. Madrid: Lingüística Española Actual, Instituto de Cooperación Iberoamericana, vol. XIII, núm. 2, 1991.

Henríquez Ureña, Pedro. *El español de Santo Domingo*. Buenos Aires: Casa Editora Perú, 1940.

--- “Observaciones sobre el español de América.” *Revista de Filología Española* 8 (1921): 357-390. Internet. Octubre 2018.

Hernández Torres, Víctor. “Entre el tú y el usted”. *Granma.cu*. 21 de agosto de 2014. Internet. 2 de febrero 2019.

Kany, Charles E. *American-Spanish syntax*. Chicago: The University of Chicago Press. 2d ed, 1951.

Labov, William. *The social stratification of English in New York City*. Washington, D.C.: Center for Applied Linguistics, 1966.

Lozano Domingo, I. *Lenguaje femenino, lenguaje masculino. ¿Condiciona nuestro sexo la forma de hablar?* Madrid: Minerva Ediciones, 1995.

López Morales, Humberto. *Métodos de investigación lingüística*. Salamanca: Ediciones Colegio de España, 1994.

Moreno Fernández, Francisco. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. 2da edición. Barcelona: Ariel Lingüística, 2005.

Pichardo, Esteban. *Diccionario casi-razonado de Voces Cubanas*. Matanzas: Imprenta de la Real Marina, 1836.

Quesada Pacheco, Miguel Ángel. *El Español de América*. Costa Rica: Editorial Tecnológica de Costa Rica, 2010.

--- “El voseo panameño: Situación actual y actitudes ante su uso.” *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica* Vol. 45-1. Abril – Setiembre (2019).

Rona, José Pedro. *Geografía y morfología del “voseo”*. Porto Alegre, 1967.

Valdés Bernal, Sergio. “Transculturación e identidad lingüística en el caribe hispánico.” *Identidad cultural y lingüística en Colombia, Venezuela y en el Caribe hispánico*. Red. Matthias Perl y Klaus Pørtl. Gemersheim: Max Niemeyer Verlag Turbingen, 1999. 241-248